

OVNIS

\$ 800

UN DESAFIO A LA CIENCIA



AÑO 1

CORDOBA (ARGENTINA) - JULIO-AGOSTO 1974

Nº 2

ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

OVNIS

UN DESAFIO A LA CIENCIA

(Evaluación crítica de los Objetos Voladores no Identificados)

Publicación mensual del Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas (C. A. D. I. U.)

Dirección y Administración: Avda. Colón 525,
9º piso, oficina 1, T. E. 38123.
Ciudad de Córdoba, Argentina

Dirección Postal: Casilla de Correo 218,
Ciudad de Córdoba, Argentina

Entidad Asesora:

Círculo Argentino de Investigaciones Ufo-
lógicas, C. C. 218, Córdoba, Argentina.

Servicio de Publicaciones Extranjeras

- “Flying Saucer Review” (Inglaterra)
- “Stendek” (España)
- “Lumières dans la Nuit” (Francia)
- “Phénomènes Spatiaux” (Francia)
- “Infospace” (Bélgica)
- “Australian UFO Review” (Australia)

Colaboradores de este número:

Prof. Oscar A. Uriendo (Argentina)
Vicente-Juan Ballester Olmos (España)
Dr. Jean-Michel Dutuit (Francia)
José M. Casas Huguet (España)
Sven-Olof Fredrickson (Suecia)
Ted Phillips (EE.UU.)
Dr. J. Allen Hynek (EE.UU.)
Milos Krmelj (Rumania)
Dr. Oscar A. Galindez (Argentina)

Los artículos publicados en esta Revista caen bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores, y no denotan la opinión oficial del CADIU, la cual se exterioriza únicamente por conducto de los respectivos editoriales.

R. N. de la Propiedad Intelectual: Nº 1.248.233

- Distribuidor en Córdoba: José Lerchundi, Paraná 26, Córdoba.
- Distribuidores en el interior de la Prov. de Córdoba: Agencia Brites, Independencia 508, Córdoba, TE: 46546; Horacio Calderón: Fragueiro 1575, Córdoba, TE: 71-0618.
- Distribuidor en Capital Federal: Malerba-Brieht, Arcos 1226, 3º p., Cap. Fed.
- Distribuidor en el interior del país: Ryela SAICIF y A, Bmé. Mitre 853, 5º p., Cap. Fed., TE: 45-0406.

Impreso en Establecimiento Gráfico LA DOCTA
Dr. Silvestre Remonda 530 - Córdoba



NUESTRA PORTADA

“Observamos que el aparato tenía 10 a 15 metros de diámetro y que estaba desplegando unas aletas plateadas”.

(Ver en este número el artículo “Aterrizaje en Yugoslavia”).

El fragmento reproducido corresponde al relato del fenómeno del 2 de agosto de 1971, según versión del testigo N. C., administrador del Museo Ohrid, del citado país socialista).

OVNIS

UN DESAFIO A LA CIENCIA

Dirección y Administración:
Av. Colón 525 - 9º P., Ofic. 1
T. E. 38123

Dirección Postal:
Casilla de Correo 218
Córdoba - Argentina

Director:

Dr. Oscar A. Galíndez

Relaciones Públicas:

Dr. Roberto L. Pedicone

Coordinación General:

Prof. Alberto M. Astorga

Traducciones:

Hilda Tornadú de Bagú . . .

Gilda Pedicone de Montenegro

Jane Thomas

SUMARIO

- ☐ EDITORIAL 1
- ☐ "REFLEXIONES SOBRE PROBLEMAS DE METODO"
Por el Dr. Jean Michel Dutuit 3
- ☐ ¿ATERRIZAJE CERCA DEL LAGO ANTEN?
Por Sven O. Fredrickson 8
- ☐ "OBSERVAN OVNI EN MATADEPERA Y MILDEN SUS HUELLAS"
Por J. M. Casas Huguet 12
- ☐ "LOS FENOMENOS ANTROPOMORFOS DE STA. ISABEL"
Por el Dr. Oscar A. Galíndez 16
- ☐ "OVNI DESCENDE EN DELPHOS"
Por Ted Phillips 22
- ☐ "DESCENSO EN YUGOSLAVIA"
Por Milos Krmelj 25
- ☐ "EVALUACION DE LAS FOTOGRAFIAS DE ALDRIDGE"
Por el Dr. J. A. Hynek y J. Hennessey 28
- ☐ "CONSTANTES EN INFORMES DE HUELLAS DE ATERRIZAJE"
Por Vicente J. Ballester Olmos 30
- ☐ "CATALOGO PRELIMINAR DE MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I"
Por el Prof. Oscar A. Uriondo 33
- ☐ "ALGUNAS CONSTANTES EN LAS MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I"
Por el Dr. Oscar A. Galíndez 35

SUSCRIPCIONES:

Suscripción semestral (seis números), incluido franqueo:
Argentina: \$ 43.—; Exterior (vía aérea): Chile, Bolivia, Perú, Paraguay, Brasil y Uruguay: u\$s 5.00 (dólares americanos); Resto de América: u\$s 6.30; España: u\$s 7.40; Resto de Europa: u\$s 7.80.

MUY IMPORTANTE: Se recomienda girar las órdenes a nombre del CADIU, pero pagaderas en el mismo país emisor, y no sobre plaza argentina.

EDITORIAL

"El escepticismo presuntuoso que rechaza los hechos sin saber si son reales o no, es más reprobable —si cabe— que la credulidad fanática".

Humboldt

LEYES FISICAS Y FENOMENO OVNI

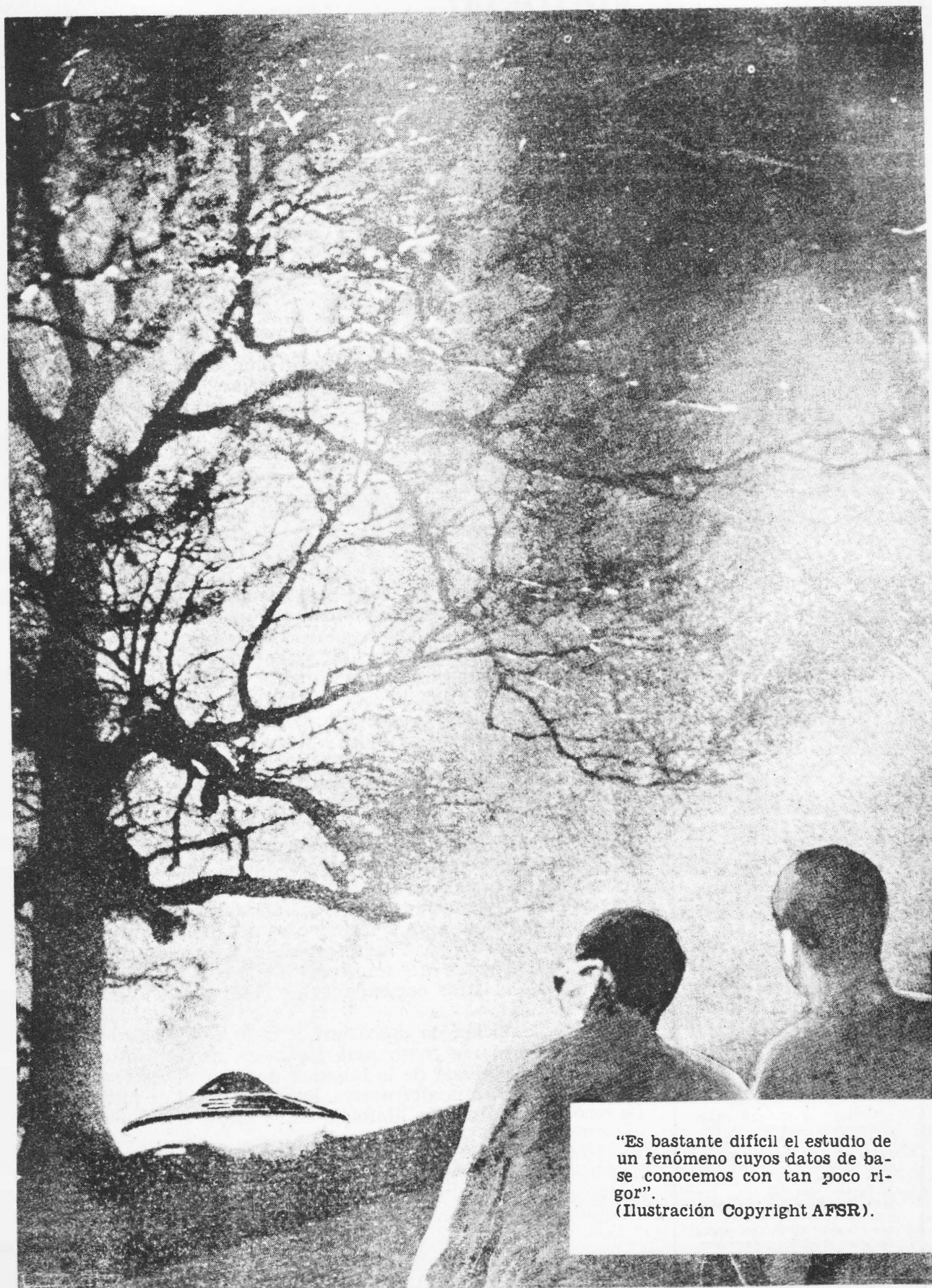
Se ha sostenido con reiteración que algunas supuestas características del fenómeno Ovni no encajan en la preceptiva de la Física tradicional, lo que alimenta la perspectiva de la inexistencia de tales manifestaciones o, al menos, de la imposibilidad de su naturaleza física (v. gr.: superación de barreras térmicas, aceleraciones y desaceleraciones bruscas, virajes en ángulos rectos, agudos y de 180 grados, ausencia de "bang" sónico, inobservancia de las propiedades de cohesión e impenetrabilidad).

Quizá se imponga una pequeña reflexión filosófica. La sola circunstancia de que se trate de una manifestación inexplicable a la luz de los esquemas aceptados, vindica plenamente todo interés contemporáneo por ahondar en su consideración minuciosa. Si el fenómeno aparentemente vulnera algunas leyes físicas, ello podría estar denotando que tales comportamientos serían perfectamente posibles en nuestro orden natural; o, si se quiere, dentro de una Naturaleza que aún nos es desconocida. De otra manera no podría manifestarse. **Nada puede ir contra la Naturaleza. Ni siquiera el fenómeno Ovni.**

Las leyes físicas no nos fueron "reveladas". Siempre estuvieron allí. El hombre las ha ido descubriendo paulatinamente, formulándolas tras un proceso correlativo de observación, experimentación y generalización. Son —por tanto— descriptivas de ciertas regularidades que el hombre ha comprobado en el orden natural que le circunda. De ellas —filosóficamente— se puede predicar su falsedad o su realidad. Y si nuevos fenómenos o descubrimientos nos denuncian su desacuerdo, ello no importa inferir que la Naturaleza se haya equivocado. El error es siempre del hombre, y proviene de la estrechez de nuestras capacidades de observación e interpretación.

Ante la opción de descartar de raso el fenómeno Ovni por no conformarse a algunas leyes físicas descriptivas, o aceptar la posibilidad de la falsedad de algunas de ellas, escogemos esta última alternativa. Es una actitud de modestia. De reconocimiento a las limitaciones de nuestra racionalidad.

El Director



"Es bastante difícil el estudio de un fenómeno cuyos datos de base conocemos con tan poco rigor".
(Ilustración Copyright AFSR).

REFLEXIONES SOBRE PROBLEMAS DE METODO: utilidad de un cuestionario

(Traducido del francés por Gilda P. de Montenegro, según art. aparecido en "Phénomènes Spatiaux", Nº 29, set. 1971, p.7-11).

Por el Dr. Jean Michel Dutuit

(Doctor en ciencias. Investigador francés e integrante del GEPA = Groupement d'Étude de Phénomènes Aériens).

Síntesis: El autor trata de caracterizar brevemente el fenómeno Ovni (1) y constata que la intermediación del testigo —entre el fenómeno y su analista— altera la información obtenida. El perfeccionamiento, pues, de la técnica de la encuesta mediante la confección de un cuestionario adecuado, permitirá objetivar un tanto el estudio del problema. El autor expone a continuación la concepción del cuestionario propuesto por GEPA en 1971.

"Ciencia: Conjunto de conocimientos y de investigaciones que tienen un grado suficiente de unidad, de generalidad, y susceptibles de arribar —los hombres que se consagran a ella— a conclusiones concordantes, que no resultan de convenciones arbitrarias, ni de gustos e intereses individuales que les son comunes, sino de relaciones objetivas que se descubren gradualmente y que son confirmadas por métodos de verificación definidos".

A. Lalande: "Vocabulario técnico y crítico de la Filosofía".

INFORMES GENERALMENTE INDIGENTES

Si buscamos en obras o en ficheros que contengan informes de observaciones, nos asombramos de la cantidad de casos en los cuales los testigos afirman haber presenciado durante largos minutos un espectáculo que califican de extraordinario, sin percatarse que sus referencias traducen una percepción ligera de un fenómeno fugaz, sin detalle ni estructura, cuando no simplemente contradictorio en sí mismo.

Preguntémosnos, por ejemplo, qué utilidad puede revestir la transcripción por lo menos somera de una observación, en la que sólo encontramos algunos parámetros de tiempo y de lugar, una descripción equívoca del objeto

y casi nada para caracterizar al o los testigos. Por cierto que no ponemos aquí en tela de juicio los catálogos de observaciones, cuyo valor no puede ser sino referencial. El relato de un excelente observador que aporta nuevos datos, y que es posteriormente bien analizado, es preferible a quinientos informes rudimentarios. Pensemos —por ejemplo— en sucesos como los de Trancas, Argentina (2) del 21/10/63, o de Champ-du-Feu, Francia (3), del 6/5/67. Estos hechos, si su objetividad es reconocida, ponen a prueba nuestra óptica y mueven a profundas reflexiones.

Es necesario —por tanto— disponer en lo sucesivo de relatos de observaciones precisos en sus parámetros y detallados en cuanto a la descripción.

ALGUNAS ACOTACIONES GENERALES SOBRE EL PROBLEMA DE LOS OVNIS

Un examen sin pasionismo del problema de los Ovnis ("¿el mayor problema científico de nuestro tiempo?", escribía el desaparecido Dr. Mc Donald) nos conduce a constataciones que remarcen —al menos— la dificultad del enfoque.

I.— Desde hace por lo menos veinte años, varias decenas de miles de observaciones practicadas en todo el mundo han sido consignadas en informes oficiales o privados. Tratando de explicar estos fenómenos descritos por los testigos, se ha recurrido a múltiples disciplinas científicas y técnicas de la actualidad. Sin embargo, la característica subjetiva del testimonio y la manifestación proteiforme del fenómeno hacen que hasta el momento ninguna dirección de investigación, estructurada sobre el conjunto del fenómeno, haya arribado a resultados probatorios. Tampoco es posible determinar con precisión dónde comienzan y dónde

de terminan las manifestaciones de esto, llamado ligeramente "el fenómeno de los platos voladores". Todavía no existe ningún argumento suficientemente válido en el campo científico capaz de revelar objetivamente la naturaleza profunda de este irritante fenómeno. Solamente triunfan las hipótesis.

Algunos tratan de llamar la atención de los hombres de ciencia mediante el argumento de autoridad: tal y tal sabio de renombre mundial la hace objeto de estudio en su propio dominio; es, pues, un problema serio. Pero el argumento de autoridad generalmente es empleado en casos de impotencia y con fines conformistas. No podrá probar a las personas competentes que no perderán su tiempo en frivolidades estudiando objetos que algunos afirman provenientes de otros mundos. "Crookes se interesaba mucho en los fantasmas", responderán ellos. Por tanto, pensamos que para convencerlos, en el estado actual de las investigaciones poco importan las teorías, siendo en cambio fundamental la obtención de datos objetivos; no creemos que éste, el nuestro, sea un enfoque fundado en un cerrado positivismo. Y no será seguramente la sola virtud del entusiasmo la que nos hará avanzar al respecto.

2.— El acceso al estudio del fenómeno pasa por su observador. Desde un principio parecería que la influencia socio-cultural relativa a "platos voladores", recibida por este hombre, ora antes de su observación, ora antes de la encuesta, pueda muy bien no ser descartable. Agreguemos a la irrupción inesperada del fenómeno, una observación realizada sin instrumentos adecuados que puedan registrarlo, salvo ocasionales aparatos fotográficos o cinematográficos (pruebas endebles, y, por tanto, fuera de juego).

3.— Cuando el observador, y luego el encuestador, afirman que existe un "testimonio material" (4) del fenómeno, este testimonio material sólo es registrado como tal después de una observación, y la perturbación material invocada sólo tiene conexión con la presencia de un Ovní en la propia afirmación del testigo. No ha habido un registro concomitante del fenómeno y de su acción sobre el medio. Esto significa que, sin el testimonio personal, humano, el testimonio material sería catalogado entre los fenómenos naturales aún inexplicables o caería bajo la expresión de "artefacto aleatorio inexplicable", a menos que se lo abandone con desprecio en el purgatorio de los "hechos malditos". En rigor, no se podrá asignar verdadero valor al testimonio exclusivamente material.

4.— El acceso al fenómeno pasa no solamente por el testigo, sino también por el encuestador o por intermediarios diversos. Estos últimos se remitirán al magnetófono, el cual podría encerrar una cierta deformación de la información transmitida.

5.— Se puede esperar la existencia de una considerable perturbación emocional en todos los niveles de transmisión de la información. Generalmente está acompañada de "ruido".

Es pues bastante difícil el estudio de un fenómeno cuyos datos de base conocemos con tan poco rigor.

Es importante tener claramente en cuenta estas acotaciones. Quienquiera que tenga alguna experiencia en los trabajos de investigación científica sabe con cuál disciplina metodológica conviene abordar lo desconocido, si no se desea caer en hipótesis interminables y tan falsas como inútiles. Se entiende mejor así la desconfianza de los hombres que, a través de una dilatada experiencia, han aprendido de qué recaudos es conveniente rodearse cuando realmente se desea impulsar el conocimiento. Para convencerlos de la objetividad de un fenómeno extraordinario es necesario proporcionarles otra cosa que hechos difusos e incontratados. Al respecto, agreguemos que ni las repimendas, ni los sermones torpes atraerán a los científicos calificados hacia el estudio de los Ovnis. La carencia de conocimiento científico, la falta de experiencia dentro de un trabajo de investigación coherente, y hasta la falta de responsabilidad intelectual, explican en parte que muchos inocentemente se cataloguen exentos de prejuicios retrógrados y traten con desprecio a los que denominan peyorativamente "científicos oficiales", como si existiese una ciencia oficial y otro que no lo es! Confunden inteligencia y prodigalidad de espíritu. En realidad, este desprecio primitivo, índice psicológico de falta de modestia ante los hechos, contribuye a alejar del estudio de los Ovnis a científicos más ponderables que sus detractores, con escasa información al respecto y —desde luego— agobiados de trabajos y responsabilidades diversas, y lamentablemente persuadidos por el tono maldiciente de la masa media que el contenido de la "cuestión platos voladores" es puramente subjetivo y emocional.

CAUSAS DE DEGRADACION DE LA INFORMACION

Si buscamos la eficacia, es necesario llegar al fondo del análisis de las etapas en las que la información tiende a distorsionarse. Consideraremos los dos niveles: el del testigo y el del encuestador.

1) A nivel del testigo:

a) La extrema fugacidad del desarrollo del fenómeno, y a veces su pronta desaparición, no favorecen en absoluto su observación. Pueden jugar, además, una pérdida del conocimiento del testigo o insuficiencias sensoriales.

b) La percepción del fenómeno importa un carácter lacunario. Es pues siempre una interpretación y una estructuración que dependen del caudal cultural del testigo. Es además tributaria de su emotividad. Particularmente el síndrome emocional que sigue a la observación borra de la memoria del observador numerosos aspectos del fenómeno. La percepción se torna por demás global. El testigo percibe la manifestación como un todo, y sólo asigna una especial importancia a aspectos bien determinados del fenómeno, generalmente relaciona-

mediante una restructuración en la cual su imaginación participa cada vez más.

d) En el estado de expresión, cuando el testigo haga su relato escrito u oral de la observación, pecará por defecto (marca sólo lo que estima interesante, en función de sus motivos íntimos) o pecará por exceso ("fuerza" las cantidades, las velocidades, las aceleraciones, etc., así como sus sentimientos, terror, pánico), además de la impropiedad de los términos utilizados. El carácter fantástico del acontecimiento percibido justifica —siendo auténtico—



dos con sus preocupaciones personales, profesionales o habituales. Esto no significa que sólo haya percibido esos aspectos. Su atención ha sido simplemente absorbida por los mismos.

c) Si el encuestador llega mucho después de ocurrida la observación, ya existe un debilitamiento sensible del recuerdo que el testigo haya podido guardar de la observación. A medida que transcurre el tiempo, el testigo recuerda cada vez menos los detalles e inconscientemente trata de llenar esas "lagunas" de memoria

que la descripción no se ajuste al vocabulario del lenguaje corriente. Otras veces la insuficiencia de la descripción es atribuible al nivel cultural del testigo.

2) A nivel del encuestador:

a) Sea cual fuere la capacidad del encuestador, éste a veces se presenta al testigo con una concepción personal a priori del "Ovni-tipo". Las preguntas que formulará pueden estar, así, un tanto orientadas.

b) Si es un apasionado, el encuestador tendrá igualmente tendencia a forzar inconscientemente al testigo hacia un determinado tipo de respuesta. Más bien sería deseable que el encuestador cediera el paso al fenómeno, permaneciendo lo más neutral y atento que fuera posible con relación al testigo.

c) El encuestador pocas veces es competente en todos los campos del conocimiento que el examen y comprensión de un caso puedan exigir. A veces, inclusive, carece de toda competencia científica y desarrolla la encuesta en el más puro estilo periodístico; entonces sería preferible que utilizara un lenguaje clínico, frío y descomprometido, pero perpicaz! Generalmente no está en condiciones de adaptarse. Ignora que podría formular tal pregunta sobre tal punto del relato. Interroga simplemente: "Vio Ud. luces?", en vez de procurar determinar la verdadera naturaleza de un haz, calificado por el sujeto como "luminoso" (por ejemplo, con miras a saber si el mismo pudiera ser luz polarizada o coherente). También pregunta: "Describame al ocupante que Ud. dice haber visto", cuando debería indagar —entre otras cosas— si el testigo recuerda haber observado o no una "respiración" de tipo torácica. No se puede esperar que un encuestador, provisto de un manual atiborrado de instrucciones, pueda utilizar todo el material (obligatoriamente sucinto) para formular preguntas claves o con trampas.

ALGUNAS PRECAUCIONES A TOMAR EN EL ANALISIS DE LAS OBSERVACIONES

Las dificultades no surgen solamente al nivel de las recopilaciones de los datos de base, sino también en el análisis de esos datos.

Admitiendo que el fenómeno se reduzca en su origen a una masa de testimonios que presentan cierta coherencia aparente, la primera etapa de estudio será la estimación de la credibilidad media de los testimonios y de su coherencia real. Si esta primera etapa, que sólo puede hacerse sobre varios miles de casos no descartados por el analista, desemboca en una apreciación positiva, tendrá por de pronto —como efecto externo— convencer a algunos hombres de ciencia de la necesidad de estudiar un fenómeno respecto del cual muy bien podría esperarse un interés científico universal. Abrirá asimismo el camino hacia una investigación más constructiva.

La segunda etapa podría ser el estudio de las correlaciones susceptibles de existir entre la manifestación del fenómeno en determinados lugares y algunas características de estos lugares. También podría ser un trabajo sobre la lógica interna del fenómeno (la totalidad de las observaciones conocidas). El orden de magnitud de estas posibilidades de correlación es

muy grande. Creemos particularmente inexperto y prematuro llegar a una conclusión, fundada solamente en algunas centenas de casos y tras un estudio superficial, sobre una correlación entre el fenómeno que se pretende estudiar y tal o cual característica territorial, temporal u otra; pues la elección de la correlación a estudiar no es tan simple. Un espíritu responsable debe estar atento desde la preparación del trabajo.

Imaginemos el siguiente problema: sobre "n" repeticiones del fenómeno estudiado en una región geográfica dada, se puede constatar en "x" casos una relación entre el fenómeno y la existencia de una fuerte proporción de hematites en las rocas aflorantes, o entre el fenómeno y la existencia de un determinado tipo de vegetación. Ahora bien, un estudio complementario muestra que sobre el territorio en cuestión —en el caso de una repartición aleatoria de "n" puntos— "x" puntos muestran afloramientos con fuerte proporción de hematites o la presencia de la vegetación de la cual hablamos. De hecho, no hay correlación.

Admitamos ahora el caso en el que parece que existe tal correlación. Se pueden formular dos cuestiones: ¿es con la presencia de los hematites o con la de la vegetación indicada que el fenómeno está ligado? ¿El tipo de vegetación depende estrechamente de la presencia de hematites en afloramiento? (Lo cual puede igualmente implicar otras correlaciones con todo el contorno ecológico, por medio de la vegetación!) a la luz del conjunto de datos geológicos. Concretemos aún más. Podrían encontrarse ejemplos similares en todas las ciencias de la naturaleza (en sentido lato).

Por consiguiente, si se desea estudiar una eventual correlación entre el fenómeno Ovni y una característica del territorio implicado, debería realizarse un estudio preliminar de la característica territorial elegida: ¿cuál es su verdadera significación? ¿Cuál es su extensión y su comportamiento en profundidad? (v.gr.: filón mineral, sistema eléctrico subterráneo, falla geológica, etc.) o quizá también en el tiempo. Pues, ¿por qué el fenómeno estaría necesariamente correlacionado con parámetros de superficie o de tiempo? ¿Cuál es la repartición real sobre el territorio y su frecuencia? ¿Cuáles son las interrelaciones eventuales con otras características menos notables del territorio, etc...?

BUSQUEDA DE UNA SOLUCION PARA OBJETIVAR LA INFORMACION DISPONIBLE DEL FENOMENO: UN CUESTIONARIO DETALLADO

Pero el problema esencial subsiste y está representado por la recopilación de los datos de base. La realidad profunda del fenómeno sólo podría ser estudiada si se logra reducir el nivel

OVNIS — 7

ATERRIZAJE CERCA DEL LAGO ANTEN? se comprueba radiacion gamma

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en FSR, Londres, Inglat., N° enero-feb. 1971, p. 13-17).

Por Sven-Olof Fredrickson

(Investigador sueco. Secretario del Centro de Informaciones sobre Objetos Voladores No Identificados de Gotemburgo [GICOFF: Göteborgs Informations Center För Oidentifierade Flygande Föremål], un relevante grupo integrado por estudiantes de ciencias).

El episodio que leerán a continuación sucedió en la noche del 29 al 30 de abril de 1970, en un lugar al oeste del Lago Anten, 40 Km. al noroeste de Gotemburgo, Suecia. (Ver Fig. 1).

Quienes integramos el GICOFF nos enteramos del caso el miércoles 2 de setiembre, y al día siguiente cuatro de nosotros fuimos hasta el lugar en cuestión. Primero hablamos con un inspector del puesto de policía de Alinsas, la ciudad vecina. Nos precisó que el caso en realidad no les había interesado. Lo habían denunciado a las autoridades militares, pero éstas tampoco parecían atraídas por el mismo.

Nos apersonamos entonces al lugar del suceso, una pequeña granja conocida como Enebacken. Al llegar, advertimos que había allí otro auto. El propietario de la casa, el señor Ricardo Johansson, de 81 años, era visitado por su hija y una amiga. Aquella nos recibió y nos mostró un rincón del jardín a unos 25 metros de la casa.

"Allí están" —dijo— algo que probablemente había hecho varias veces, porque pronto supimos que mucha gente de los alrededores había estado allí. Fuimos al sector indicado y vimos las tres marcas quemadas que habían aparecido en los periódicos.

Obtuvimos varias fotografías, medimos las huellas y los alrededores, y tomamos un par de muestras de tierra; una, de las marcas mismas, y otra de un lugar situado a 4 metros de distancia de aquéllas. Más adelante precisaremos otros detalles.

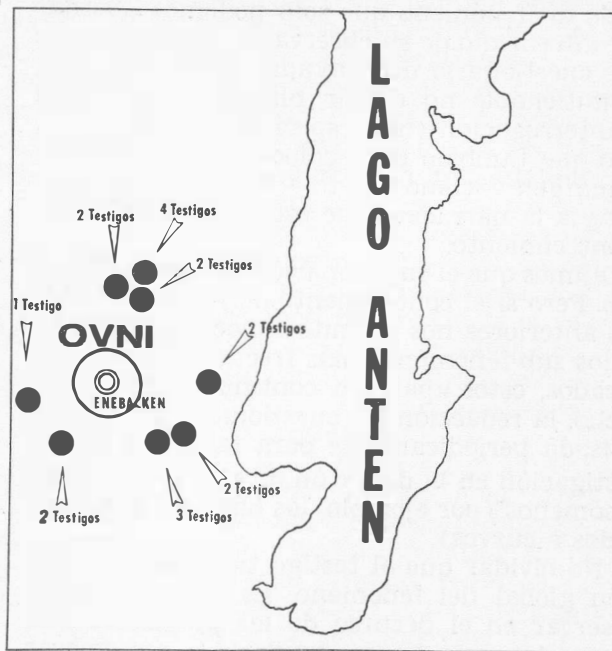


Fig. 1. Ubicación de los testigos del fenómeno del Lago Anten.

El señor Johansson nos expresó: "No ví ni oí nada. Me acosté a las 21 horas, pero mi habitación está del lado opuesto de la casa. No me molesta particularmente este incidente y me resultó divertido ver gente en este lugar. Quienquiera que haya aterrizado allí, ha tenido cuidado de no destruir nada".

● VARIOS TESTIGOS DE UNA EXTRAÑA LUZ

I.— Posteriormente tuvimos que ubicar a los testigos de una luz que había sido observada sobre Enebacken. Los Karlsson, unos labriegos de una granja vecina, la describieron así:

El señor E. Karlsson expuso lo siguiente: “Estaba por acostarme —justo antes de la medianoche— cuando ví unos automóviles que se detenían en el camino y apagaban sus luces. Después entró corriendo un chico diciendo que se veía algo de color rojo sobre Enebacken, a unos 500 metros de distancia. Salí a echar un vistazo y advertí una fuerte luz roja. Iba y volvía sobre el bosque”.

La señora Karlsson, por su parte, acotó: “Justo en el momento de verla, escuché la emisión de un sonido”. El señor Karlsson coincidió: “Eso fue lo que más me intrigó. Primero pensé que se trataba de un avión, pero luego me dí cuenta que no podía serlo. Se comportaba extrañamente; y no sólo eso, era redonda, brillante y muy roja. Subía y bajaba, e iba y volvía sobre Enebacken. A veces desaparecía bajo las copas de los árboles, para reaparecer momentos después. La velocidad variaba; a veces se deslizaba lentamente, para acelerar rápidamente. En una oportunidad descendió prácticamente hasta la pradera que está frente al bosque, a sólo 200 metros de distancia. Luego ví unos destellos de luz en uno de los bordes de la esfera roja, la cual tenía el tamaño aproximado a la mitad de la luna”.

La señora I. Karlsson añadió: “Estuvimos afuera un rato observándola, pero luego entramos y la miramos a través de la ventana. Cuando nos fuimos a acostar, alrededor de las 2.00 de la mañana, la luz estaba aún inmovilizada en el sector”.

II.— También logramos contactar con testigos ocasionales que se conducían en tres automóviles:

—El señor P. Nilsson manifestó lo siguiente: “Mi amigo y yo veníamos manejando desde Alingsås. Eran aproximadamente las 23.15 hs. De pronto vimos una luz roja moviéndose de un lado a otro, hacia arriba y abajo, y que después se aquietó. Mi amigo detuvo el coche y descendimos. La luz estaba a nuestra izquierda sobre Enebacken. La estuvimos mirando unos 10 minutos, antes de reanudar la marcha”.

—La señora Olson comentó: “Mi esposo y yo regresábamos de una visita que hicimos a unos amigos. Vimos algo que parecía la luz posterior de un coche, de color rojo-amarillento. Primero pensamos que era un avión, pero pronto nos dimos cuenta que no lo era. La miramos durante 3 ó 4 minutos. En ese momento eran las 0.25 hs.”.

—La señora E. Aronson expuso: “Poco antes de las 23.30 hs., ví, junto con una amiga, una esfera brillantemente iluminada que se encontraba encima de las copas de los árboles. Primero pensé que era la luna, pero era roja y brillaba demasiado”.

III.— Todos estos testigos se encontraban al sud y al este de Enebacken. Encontramos ocho testigos más que habían estado al norte del incidente. Uno de ellos nos indicó que había visualizado la luz entre dos árboles. Cuando controlamos con una brújula, comprobamos que la observación se había verificado precisamente en dirección a Enebacken. Otro testimonante, el señor F. Johansson, nos precisó lo siguiente: “Ví la esfera roja y brillante sobre Enebacken, aproximadamente a las 23.45 hs. Estaba con mi esposa y otro matrimonio. Calculamos su tamaño en algo menos que el de la luna llena. Se movía sobre el bosque, de un lado a otro y de arriba hacia abajo. También pudimos notar así como un haz lumínico que subía desde tierra hacia la luz. Fue un espectáculo maravilloso. El brillo de la luz era constante y proyectaba una franja iluminada sobre la superficie del lago Haslingen”.

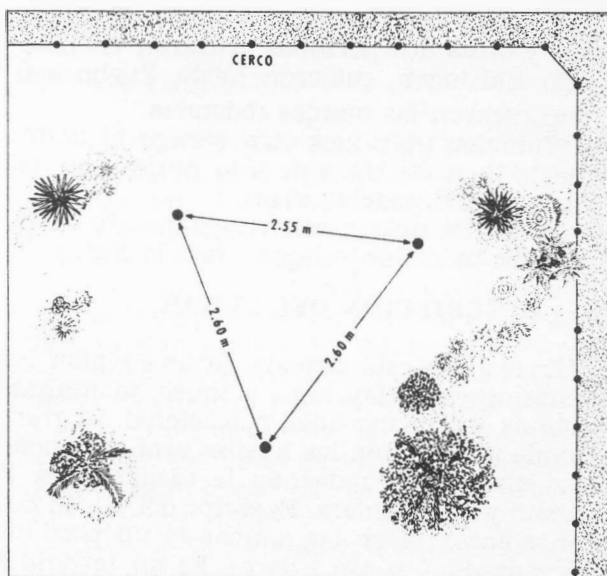


Fig. 2. Distancias entre los bordes de las huellas.

La distancia entre Enebacken y estos testigos fue de aproximadamente 1.100 metros. A las 0.15 hs., el señor E. Johansson y el hombre del otro matrimonio se acercaron con el coche con miras a averiguar la naturaleza de la luz. Cuando desembocaron en un camino lateral que lleva a Enebacken, encontraron otro vehículo detenido (un SAAB azul). Había en él dos jóvenes que precisaron que también trataban de indagar el origen de la luz. Mientras estuvieron allí la luz se apagó o desapareció.

El señor E. Johansson y su amigo creyeron que alguien había lanzado en Enebacken un globo o algo parecido, de manera que dieron la vuelta con el coche y regresaron. Después de llegar a su casa vieron nuevamente la luz. Cerca de la 1.00 de la mañana se cansaron de



El jardín y la casa. Ubicación de las huellas.
(Foto Copyright GICOFF)

mirarla y se fueron a acostar. Lo que sucedió con el SAAB azul no lo saben. Seguía detenido cuando se retiraron. (Nosotros no pudimos ubicar a sus ocupantes).

A la mañana siguiente el señor E. Johanson y otras dos personas cruzaron en bote el lago Halsingen, subieron hasta Enebacken y encontraron las marcas redondas.

También ubicamos otro testigo al oeste de Enebacken. Se trata de una mujer que había visto la luz desde su casa.

A fin de ubicar convenientemente la posición de todos los testigos, véase la Fig. 1.

● DESCRIPCION DEL LUGAR

Enebacken está situada en una región bastante agreste. Hay lago, bosques, montañas y colinas, y poca densidad poblacional. La granja donde aparecieron las huellas está circundada por un bosque; rodeando la casa existen un jardín y una pradera. El sector del jardín donde se encontraron las marcas es un poco más elevado que los alrededores. Es un terreno de césped viejo, bastante desnivelado y con árboles frutales. Las marcas tenían unos 40 cm de diámetro y 4 cm de profundidad. No eran todas iguales, sino que diferían un poco en los bordes y en su profundidad. (NDT: ¿Debido al desnivel del suelo?). Una de ellas era algo menos redonda que las dos restantes. No daban la impresión de que algo hubiera estado detenido allí, sino más bien como si se hubieran utilizado tres toberas ("jet-beams") bien definidas. Las marcas estaban dispuestas en la forma indicada en la Fig. 2. Véanse también las fotografías.

También controlamos las condiciones del tiempo en tres lugares de las adyacencias de Alingsås, y comprobamos que en esa fecha estuvo nublado. Las nubes se hallaban a una altura de 200 metros (nubes de bruma). El viento soplaba en dirección sudoeste a unos 5 metros/seg. Esto fue igualmente confirmado por varios testigos.

● EXPLICACIONES

Cuando practicábamos nuestra investigación, la prensa barajaba múltiples especulaciones. Un diario explicó el misterio diciendo que los jóvenes del auto azul habían producido las marcas y usado un globo como fraude. Otro periódico supuso el extravío de un globo de aire caliente que, tras descender, fue hecho remontar nuevamente por personal enviado al efecto en un vehículo. Por supuesto, hubo otras interpretaciones.

La policía y las autoridades militares parecieron aceptar de lleno la hipótesis del globo. Se sindicó a dos jóvenes como responsables de la mixtificación. Cuando hablamos con uno de ellos, negó terminantemente la versión. Tenemos varias razones para creerle. Una de ellas es que se lo asoció a un Fiat verde, mientras que el misterioso automóvil era un Saab azul.

● PRUEBAS DE RADIATIVIDAD

Parte de la tierra que recogimos en Enebacken se la dejamos a una persona que trabaja en el Instituto Chalmers de Tecnología, una institución de química nuclear. La analizaron dos personas. Se practicaron tres pruebas en diferentes períodos de tiempo. Las comprobaciones que consignamos a continuación están basadas en un test que demandó 24 horas: 8 horas con el instrumento vacío, 8 con la tierra de referencia (extraída a 4 metros de las marcas) y 8 con la tierra de prueba (tomada de una de las marcas).

Las muestras fueron analizadas utilizando un Analizador Multicanal Hewlett Packard, de 5.400 A. Este instrumento toma un espectro de radiación gamma. En la tierra de referencia no se certificó actividad, salvo la natural del lugar. La tierra de prueba mostró una débil actividad gamma a una energía de 660 keV, que no disminuyó dos semanas después del primer test. Esta actividad podría provenir probable-



Vista más próxima de las tres huellas
(Foto Copyright GICOFF)

mente de un isótopo de bario Ba 137 (actividad gamma en 662 keV), que se origina cuando un isótopo de cesio Cs 137 emite radiación beta (Cs 137 tiene una vida media de 30 años). La actividad medida era muy baja (menos de 900 pulsos en 8 horas), pero de todos modos es excepcional. La persona que llevó a cabo las dos últimas pruebas nos acotó que el Cs 137, a su buen saber y entender, sólo puede encontrarse en ciertos procesos nucleares. Además, el hecho de que no se haya determinado actividad alguna en la tierra tomada como referencia (excepto la natural del medio ambiente) parece eliminar la eventualidad de que la actividad haya estado motivada por un ensayo nuclear en la atmósfera.

Parece haber, por tanto, sólo dos posibilidades:

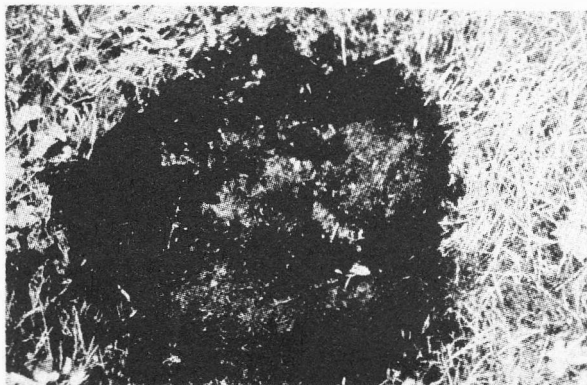
1.— Alguien se ha divertido a costa nuestra; pero en tal caso debe haber utilizado una sustancia especial para lograr que las marcas contengan Cs 137, y tales sustancias no son comunes. No hay posibilidad de que el Cs 137 haya sido colocado deliberadamente, porque la cantidad de que se trata es demasiado pequeña.

2.— Algo no familiar, que se vale de algo que contiene Cs 137, estuvo la noche en cuestión, en Enebacken.

Pero podría quedar aún otra alternativa: que la actividad gamma no provenga del Cs 147, sino de otra sustancia más rara. Pero en tal caso, no sabemos de cuál. (Ver Fig. 3).

● OTRAS OBSERVACIONES

Hemos registrado por lo menos otras 10 observaciones acaecidas en esa zona desde el 1º de setiembre de 1969. La mayoría de los testigos habla de una luz redonda y de color rojo o amarillo. Los fenómenos se prolongaron por largos períodos, y en un par de ocasiones se certificó más de un objeto. En un caso, cuando el testigo pensó que la luz volaba a baja altura



Aspecto superior de una de las huellas.
(Foto Copyright GICOFF)

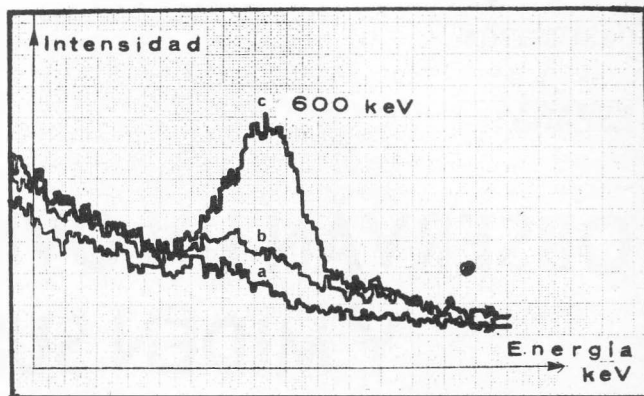


Fig. 3. Actividad gamma de (a) medio ambiente, (b) tierra de referencia, (c) tierra de prueba. (Gráfico de GICOFF)

sobre su casa, se escuchó un sonido como un silbido.

Todo esto ha sucedido en un área de menos de una milla cuadrada (1 milla sueca = 10 km.) alrededor del lago Anten.

● EN SINTESIS

Este episodio presenta algunos detalles muy interesantes, pero deja abiertos numerosos interrogantes. Nos permitimos destacar algunos de ellos: el señor E. Johansson dice que cuando con las otras dos personas llegó a Enebacken, el domingo por la mañana, vio huellas de autos en el césped a sólo 10 metros de las marcas. Nos preguntamos si ya estaban allí el sábado, o alguien fue al lugar por la noche o por la mañana temprano: ¿o medió quizá un fraude montado por una o varias personas que detuvieron en ese lugar su vehículo? ¿Qué sucedió con el Saab azul? ¿El haz de luz provino del objeto o del suelo?

El señor E. Johansson expresó que la luz se apagó. ¿Realmente lo hizo, o solamente descendió debajo de las copas de los árboles? Si se apagó, ¿prueba ello que fue una mixtificación?

No pensamos que éste sea el final del relato; pero hemos decidido publicar los resultados de que disponemos hasta el momento. Confiamos que afloren nuevos pormenores.

Este informe ha sido preparado por GICOFF. Toda la información aquí presentada está basada en la investigación realizada por GICOFF. No hemos utilizado ningún material de segunda mano. —

"PHENOMENES SPATIAUX"

(Revista trimestral en francés)
69, rue de la Tombe - Issoire 75014 París
France

OBSERVAN UN OVNI EN MATADEPERA Y MIDEN SUS HUELLAS

(Artículo publicado en "Stendek", Barcelona,
Nº 8, marzo 1972, pp. 10-15).

Por José María Casas Huguet

(Investigador español. Presidente del "Centro de Estudios Interplanetarios" de Barcelona (CEI) y asiduo colaborador de la revista "Stendek", órgano oficial de esa entidad).

De entre los Cuestionarios Ovni archivados en nuestros ficheros, seleccionamos un caso que, aunque ya fue publicado en una revista (1), creemos que será de interés para nuestros lectores.

● LA TESTIGO

Los hechos ocurrieron a finales del mes de enero de 1969 (quizá en el día 29) en la localidad barcelonesa de Matadepera y tuvieron por único testigo a una anciana de más de 80 años, pero con una salud y una fortaleza realmente magníficas y envidiables, pues camina perfectamente sin ayuda de nadie ni de bastón y, si bien usa gafas, su vista puede calificarse de plenamente normal y satisfactoria según hemos podido comprobar. Asimismo, podemos afirmar que se sirve correctamente de los restantes sentidos, sin que en ellos se pueda apreciar menoscabo alguno. Por otro lado, demostró en todo momento, en las diversas ocasiones en las que nos entrevistamos directamente con ella, una vivez y una agilidad mental realmente fuera de lo corriente en personas de tan avanzada edad.

● EL HECHO

Nuestra animosa y simpática anciana, ñoña Antonia Soler Rius (2), sale con frecuencia de su casa y se dirige al monte, que se halla muy próximo de su vivienda, para buscar hierbas o simplemente para pasear, pues de lo que se trata es de hacer un poco de ejercicio, rom-

piendo el tedio y la monotonía de quedarse quieta y encerrada en casa.

En la indicada fecha de finales de enero, alrededor de las 10 de la mañana, la Sra. Soler salió de su casa como tenía por costumbre y se dirigió paseando hacia las afueras del pueblo.

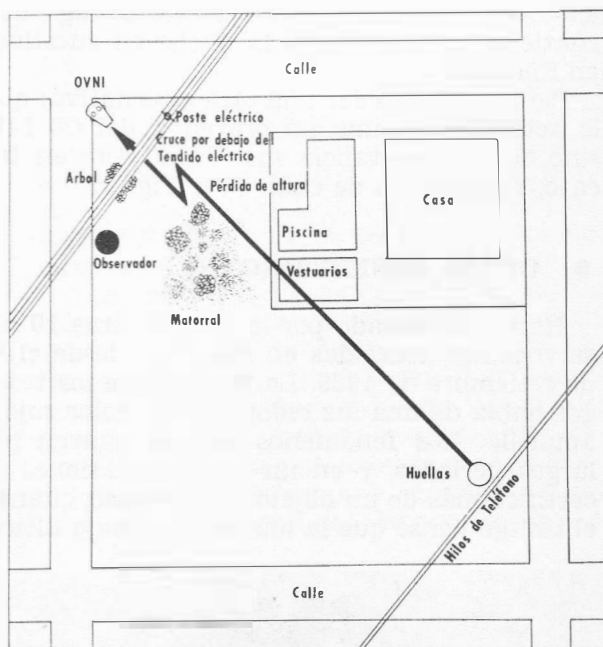


Fig. 1. Plano del lugar y orientación del fenómeno de Matadepera.

El día era muy bueno, con un hermoso sol y cielo despejado. Mientras la testigo se hallaba entretenida al borde del camino recogiendo unas hierbas, fue cuando oyó repentinamente un fuerte ruido que se le antojó extraño en aquel lugar y momento. Lo describe como el que produciría un coche cuando pasa cerca y a gran velocidad. En el acto la anciana se enderezó para cerciorarse mejor de lo que ocurría y para tratar de localizar el origen del rui-

do en cuestión. En aquel mismo instante vio aparecer, procedente de su lado derecho y en línea oblicua ligeramente ascendente, y por entre las copas de los árboles, "un curioso objeto volador", pudiendo percatarse de que dicho objeto efectuó una brusca y rapidísima maniobra para evitar el choque con un cable conductor de energía eléctrica de 5.000 voltios, que obstaculizaba su progresivo y, al parecer recién iniciado ascenso. La maniobra antes citada consistió en una repentina picada en dirección al suelo para sortear dicho cable, **pasando por debajo de él**, cosa que implica una precisión y seguridad impresionante, ya que la altura a que está situado el cable es de unos 6,5 metros sobre el nivel del suelo. Téngase en cuenta, además, la velocidad que lleva el objeto, la escasísima distancia que lo separaba del cable (unos 20 metros) y el tamaño aproximado del objeto que era, según estimaciones de la testigo, de unos 3 metros de largo por 1,5 de alto y por 2,5 de ancho. (Fig. 1).

La testigo describe el objeto de la siguiente manera: lo compara con un "besugo", es decir,

todo él de verde y amarillo principalmente. Estos colores estaban distribuidos formando una especie de topos y dibujos en forma de hojas, de tal manera que cuando los topos eran amarillos, la hoja o zona de alrededor era verde y viceversa. Además, en la zona inferior o panza se veía claramente una especie de corona circular o anillo, cuya parte central tenía un color amarillo-anaranjado, estando limitado todo ello por un círculo de color negro o azul muy oscuro. A continuación seguía una zona circular en la que se veían mezclados el color verde y el amarillo, según antes se dijo, constituyendo una especie de "estampado" muy bonito que la testigo asegura que le gustó muchísimo, añadiendo que no había visto nunca algo parecido y que el objeto debería pertenecer a alguien que "sabía pintar muy bien"...

En su parte frontal o delantera había unas protuberancias redondeadas o esferoides cuya finalidad o naturaleza ignora la testigo como es de suponer. La Sra. Soler no apreció ninguna ventanilla, puerta, etc., es decir, que la superficie le pareció lisa y uniforme.

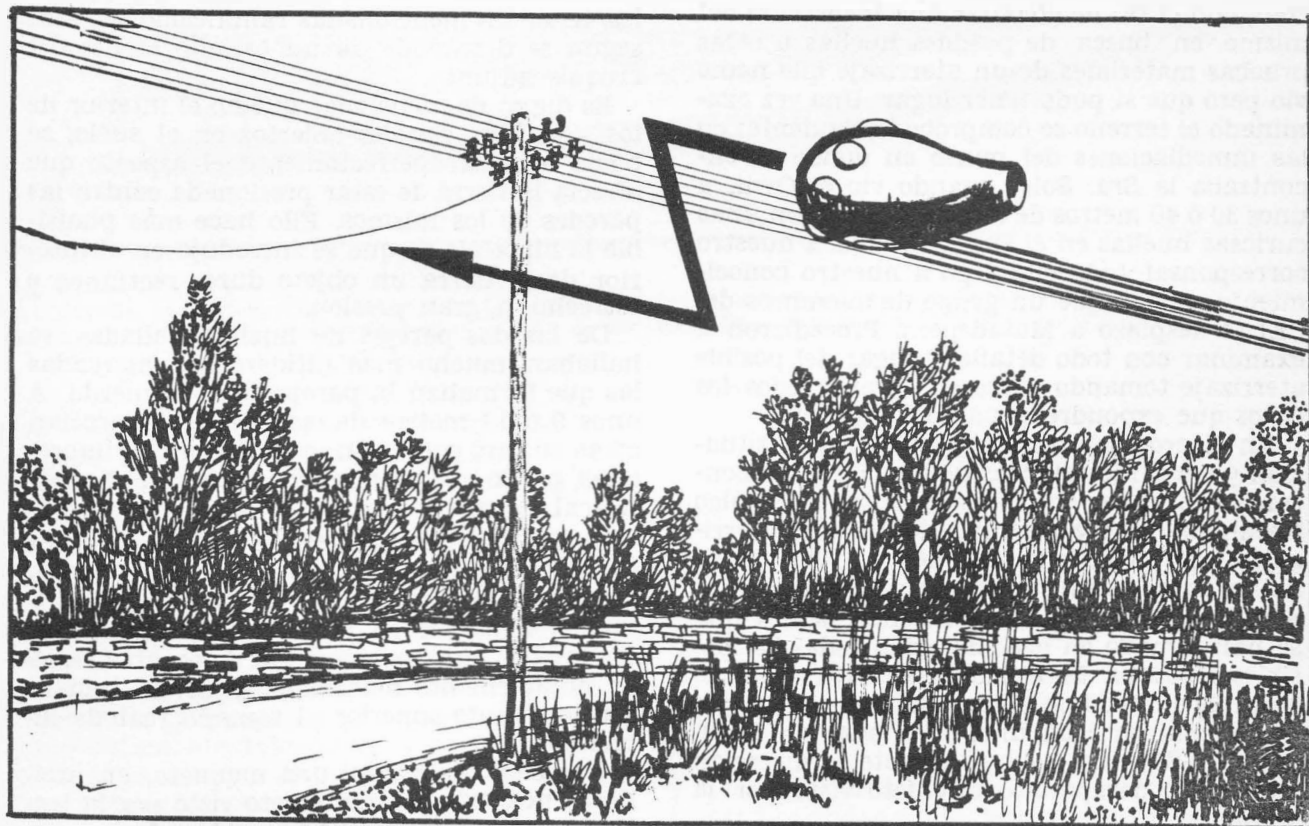


Ilustración del paso del Ovni por debajo del tendido eléctrico. (Copyright by FSR Histories)

con una forma de pez bastante aplanado, estrechándose de adelante hacia atrás, hasta terminar en una especie de cola vertical. Era de aspecto metálico y destacaban en él unos colores muy vivos y brillantes, por todo lo cual la testigo asegura que el objeto estaba "pintado"

En la ilustración siguiente se aprecia perfectamente lo antes explicado en relación con el brusco movimiento de descenso que efectuó el objeto para evitar una colisión con el cable, pasando por una brecha rectangular de unas dimensiones aproximadas de 6 por 4 metros

(alto-ancho), existiendo a un lado el poste de electricidad que sustentaba el cable y en el otro. un pino de no muy gran tamaño de una altura que no llegaba a la del cable.

Una vez que el objeto hubo sorteado el citado obstáculo, se remontó ligera y rápidamente en línea diagonal ligeramente ascendente, al igual que el despegue de un avión corriente, y se perdió de vista a regular velocidad, como si volara a la cercana población de Terrassa que sólo dista de Matadepera unos 6 Km., en vuelo no muy alto sobre los pinos y las casas bajas que existen en aquella zona.

● LAS HUELLAS

Con ser mucho e interesante lo contado, no termina aquí el asunto y, precisamente en atención a cuanto vamos a relatar a continuación, estimamos que puede tener singular importancia el caso que nos ocupa.

Gracias a nuestro corresponsal en Sabadell, D. Joan Fonolleda Prat, llegaron a nuestro conocimiento los detalles iniciales referentes a esta observación. El Sr. Fonolleda rogó a la testigo que le acompañara al lugar de los hechos, con el fin de efectuar una inspección del mismo en busca de posibles huellas u otras pruebas materiales de un aterrizaje que nadie vio pero que sí pudo tener lugar. Una vez examinado el terreno se comprobó lo siguiente: en las inmediaciones del punto en donde se encontraba la Sra. Soler cuando vio el Ovni, a unos 30 ó 40 metros de allí, se advirtieron unas curiosas huellas en el suelo. Gracias a nuestro corresponsal, todo ello llegó a nuestro conocimiento, con lo que un grupo de miembros del CEI se desplazó a Matadepera. Procedieron a examinar con todo detalle el lugar del posible aterrizaje tomando sobre el terreno todos los datos que expondremos a continuación.

En el croquis adjunto mostramos la situación y las características de las marcas encontradas en el terreno. Ello constituye el único testimonio real y material del posible aterrizaje de un Ovni, toda vez que no se ha podido hallar para las mismas ninguna explicación o justificación de tipo convencional, pese a que se han tomado en consideración todas las posibles hipótesis. En él puede observarse que se trata de cuatro líneas paralelas, en dos grupos de dos marcas cada uno, orientadas en dirección NO-SE, que es precisamente la dirección por donde desapareció el objeto visto por la testigo.

Al ser descubiertas, estas marcas presentaban un aspecto exterior abultado, es decir, como aparecería la superficie de un terreno si por debajo de ella y a muy escasa profundidad se introdujera una varilla metálica de un grosor apreciable y en una dirección casi paralela a la superficie del terreno. En tal supuesto, esta especie de hinchazón superficial pro-

ducida en la superficie del terreno permitiría seguir perfectamente la trayectoria del objeto introducido en la tierra.

Resumiendo, podríamos decir que el aspecto de las marcas era parecido en cierta manera a los túneles muy superficiales que los topes producen en los campos, pero con la notable y esencial diferencia de su diámetro muy pequeño (tal como puede verse en el croquis), de tratarse de dos pares de huellas perfectamente paralelas, de tener todas ellas la idéntica orientación NO-SE, de poseer un solo orificio: el correspondiente a la entrada y salida, y de ser apreciables, al levantar la capa de tierra que cubría los canalitos formados por la introducción de un cuerpo duro en la tierra, unas curiosas ramificaciones laterales equidistantes, de muy reducida longitud y de escaso diámetro.

Por todo lo antedicho, se puede afirmar que las marcas no podían haber sido producidas en modo alguno por un animal. Tampoco por ninguna máquina conocida, si tenemos en cuenta las características de las huellas en cuestión: ser horizontales aunque con una ligera inclinación hacia abajo, muy superficiales, tener las mencionadas ramificaciones, etc., según se desprende de un estudio atento del croquis adjunto.

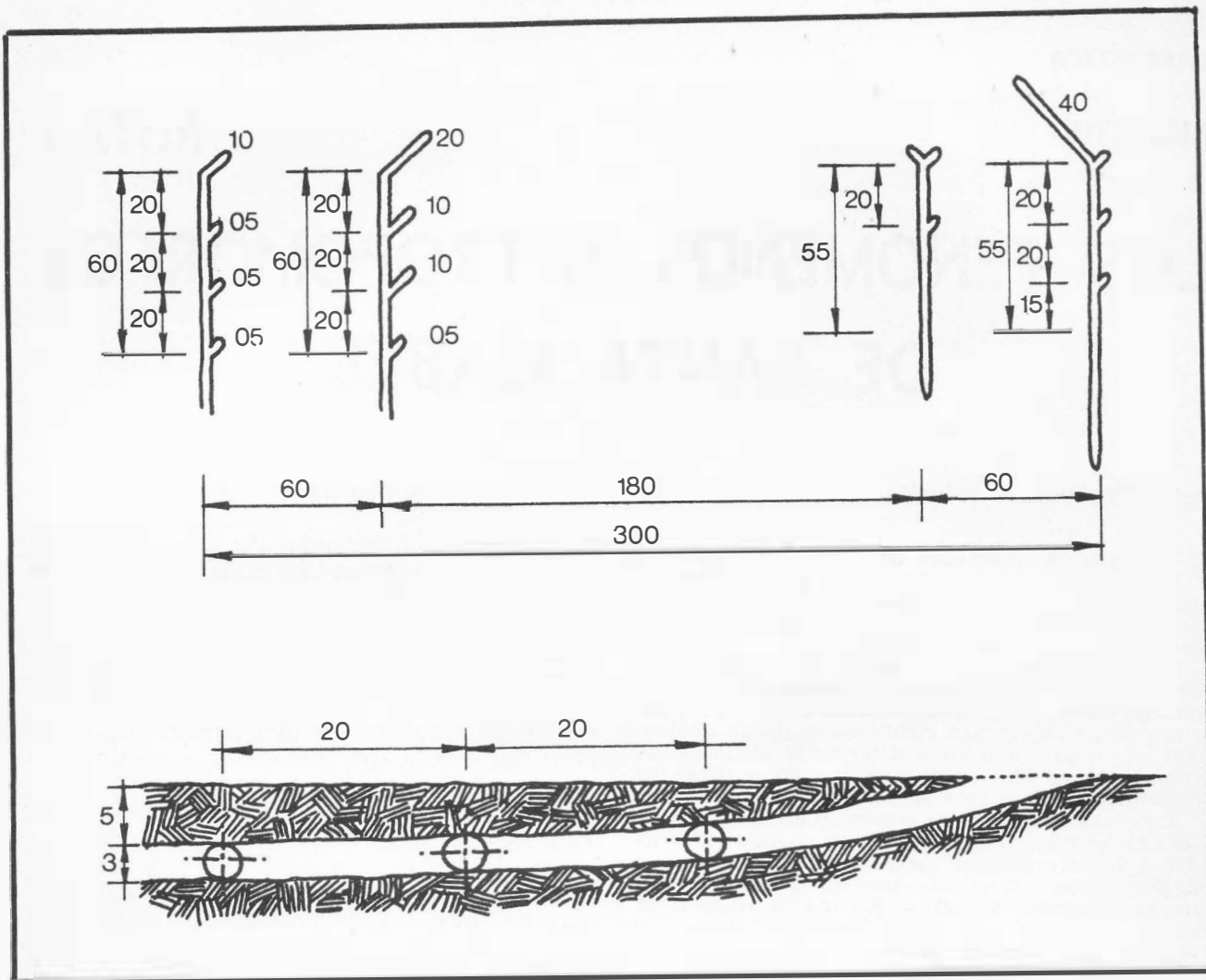
Es digno de mencionar que en el interior de los pequeños canales abiertos en el suelo, se podía apreciar perfectamente el aspecto que ofrecía la tierra de estar presionada contra las paredes de los mismos. Ello hace más plausible la hipótesis de que se introdujo en el interior de la tierra un objeto duro, rectilíneo y estrecho, a gran presión.

De las dos parejas de huellas halladas, se hallaban mucho más nítidamente marcadas las que formaban la pareja de la izquierda. A unos 9 ó 10 metros de las mismas, aparecían otras cuatro, pero eran muy borrosas e imprecisas, por lo que no nos pronunciamos en absoluto al respecto.

Una vez levantada la tierra que producía los canalillos subterráneos para examinar su interior, que al parecer no contenía ninguna sustancia, tomamos en yeso el molde de una de las huellas, aunque como era de esperar resultó notablemente deformada y de un tamaño sensiblemente superior al tamaño real de dicha marca.

También realizamos una maqueta, en arcilla blanca especial, del objeto visto por la testigo Sra. Soler, a base de ir moldeando la arcilla siguiendo las indicaciones que, respecto de los detalles observados en el Ovni, nos iba facilitando la Sra. Soler.

Por su evidente interés humano, añadiremos que la testigo no experimentó ninguna clase de shock ni sufrió ningún tipo de consecuencias negativas a posteriori con relación a la observación del Ovni; antes bien: quedó muy



Las huellas simétricas de Matadepera (las medidas están dadas en centímetros). Arriba: vista superior de las marcas. Abajo: corte transversal de uno de los canalitos. (Copyright by FSR Case Histories)

contenta y satisfecha por haber tenido la ocasión de haber visto "algo tan bonito". Nunca había oído hablar con anterioridad de los Ovnis, pero en cambio nos aseguró que conoce muy bien, y los puede distinguir perfectamente, un avión o un helicóptero, palabra ésta última que pronuncia mal por tratarse de un neologismo para ella y ser ajena a su mentalidad y formación, habiéndolos visto —los helicópteros— alguna vez en la TV de su casa.

Asegura, pues, que lo que vio era algo total y absolutamente desconocido y no acierta a explicarse lo que pueda ser, lo cual es fácil de comprender ya que nos ocurriría lo mismo en circunstancias idénticas. Es curioso indicar que la testigo dijo que debería tratarse de algo procedente del extranjero, para tratar de justificar la extrañeza y el asombro que este suceso le ocasionó. Y ya sabemos que en otros tiempos, y todavía hoy en día, para ciertas personas es sinónimo de lejano, extraño y sorprendente... Algo insólito y no frecuente.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. "Algo", Barcelona, primera quincena de junio de 1970, Nº 155, pp. 386-388.
2. No estando autorizados a publicar el auténtico nombre de la testigo, utilizamos un seudónimo.

A V I S O A LOS GRUPOS INVESTIGATIVOS NACIONALES

Con miras a posibilitar un estudio censal de entidades ufológicas argentinas, invitamos a los directivos de las mismas a remitirnos nombre y sigla de sus respectivos Grupos, cuadro constitutivo, sede y/o dirección postal, publicación y periodicidad de ésta.

LOS FENOMENOS ANTROPOMORFOS DE SANTA ISABEL

por el Dr. Oscar A. Galíndez

Los curiosos fenómenos de Santa Isabel pueden ser considerados como una de las mejores secuencias episódicas jamás registradas sobre visualización de manifestaciones antropomorfas eventualmente ligadas a la problemática OVNI.

La propia magnitud de los hechos, la pluralidad de testigos y la reiteración de las observaciones conspiraron contra una expeditiva evaluación de los incidentes. La objetividad científica exigía un análisis meticuloso que permitiera determinar el índice de veracidad asignable a los mismos, aún a riesgo de dilatar apreciablemente su difusión.

Tras más de un año de trabajo y entrevistas personales, creemos haber reunido un cúmulo sorprendente de antecedentes que avalan fehacientemente la producción correlativa—durante la última semana de setiembre de 1972—de sucesos marginados del entendimiento común en la planta automotriz Ika-Renault, de Santa Isabel, situada a 7 km. al S.E. de Córdoba, República Argentina.

I. PRIMER FENOMENO ANTROPOMORFO

Cuando las manifestaciones de Santa Isabel tomaron estado público, a través del testimonio de dos de sus protagonistas (señores Moreno y Rodríguez) (1), nos abocamos a la tarea de contactar con algunos directivos de la firma indicada, a fin de interesarlos en la posibilidad de una reconstrucción "in situ" de los hechos.

En oportunidad de tales tratativas tomamos conocimiento de la verificación de un incidente anterior, que sólo fue conocido por el personal de seguridad de la fábrica, en razón del carácter confidencial que le confirió su ocasional protagonista.

En el domicilio particular del señor Mario Vidosa, empleado de jerarquía de la firma, radicado en la ciudad de Alta Gracia, Córdoba) concretamos el 12 de octubre de 1972 una entrevista personal con el testimoniante de marras, quien vive en las afueras de aquella localidad.

1. Datos personales del testigo

El ocasional observador de este primer fenómeno fue el señor Teodoro Merlo, de 56 años de edad, empleado en la planta automotriz Ika-Renault de Santa Isabel, en donde se desempeña como guardia de vestuarios. No tiene instrucción primaria, aunque realiza trabajos de pintura y escultura que lo revelan como un autodidacta. Es una persona introvertida. Durante la entrevista, nos sorprendió sobremanera su extrema humildad y su insistencia de que no se divulgara su experiencia. Tampoco accedió a dejarse fotografiar. No hay contradicciones en su relato. En todo momento habló con plena seguridad. Nos parece una persona sincera y de probidad, al punto que no considera serio abrir juicio sobre la naturaleza de su observación.

2. Condiciones de observación

El fenómeno tuvo por escenario un sector de la planta automotriz, cuya área (Foto1) publicamos conjuntamente con el gráfico explicativo de la misma (Fig. 1).

Era el 21 de setiembre de 1972. A las 5.40 a.m. el señor Merlo se encaminó hacia los vestuarios de Forja (ver su ubicación en las ilustraciones indicadas) y cuyas dependencias internas están señaladas en la figura 2.

A las 1.40 a.m. había cerrado personalmente con llave las dos puertas de acceso al local. Si bien los técnicos de la planta ingresan recién a las 7.30 a.m., a las 6 a.m. se produce la entrada del personal de mayordomía (calderas, limpieza, etc.), razón por la cual debe acondicionarse el vestuario desde temprana hora.

Previo a su acceso al local, el señor Merlo encendió desde el exterior (por conducto de las botoneras colocadas a un costado de la puerta N° 2) las luces interiores de aquél. Las bombillas de los seis baños (luces Nos. 1 y 2 en la fig. 2) funcionan a gas de mercurio. Las luces 3, 4, 5 y 6 —en cambio— son tubos fluorescentes.

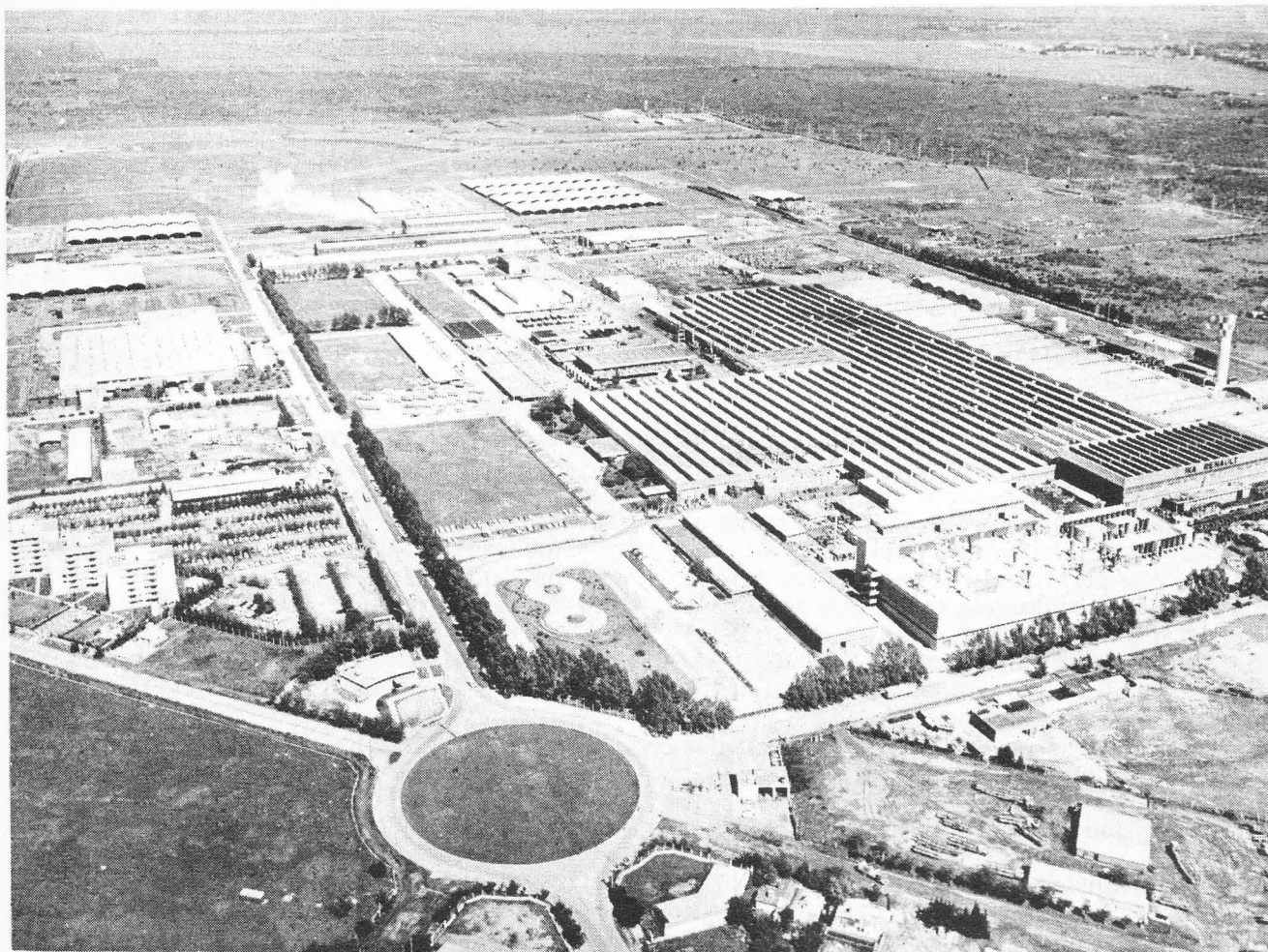


Foto 1. Vista general de la planta automotriz Ika-Renault.

Cumplimentada esta tarea, el protagonista abrió la puerta N° 2 —que estaba cerrada con llave— y se encaminó rápidamente hacia el sector “A”, donde dejó unos jabones y toallas. (En ese extremo existen unos lavaderos o piletones alargados). En tal oportunidad advirtió hacia su izquierda que la luz N° 1 estaba apagada, notando que sobre uno de los piletones (sector “B”) se encontraba sentada una persona. Dejó los elementos indicados en el sector “A” y se dirigió con igual propósito hacia el “B” (situado a unos 7 metros de distancia), extrañándose paralelamente por la presencia del intruso, toda vez que cuando a la 1.40 a.m. cerró el vestuario no quedó individuo alguno en su interior.

Debe destacarse que las paredes divisorias de los seis baños no tocan el techo del local, ya que —por razones de aireación— llegan hasta unos 0,50 m. del mismo. Algo análogo sucede con los separadores de la sala de duchas. Esta circunstancia permitió que el sector “B” —pese a que la luz N° 1 se encontraba inexplicablemente apagada— fuera suavemente bañado por la luminosidad de las lu-

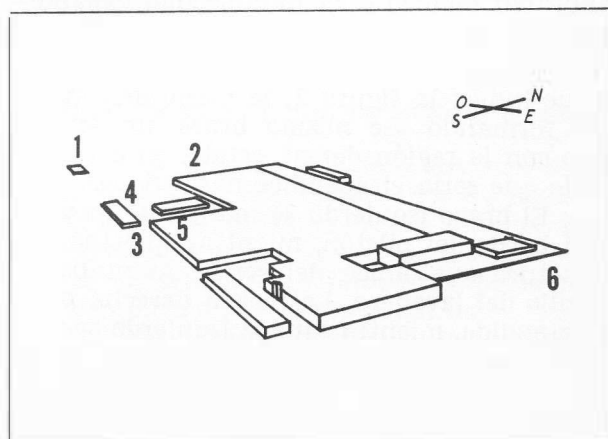


Fig. 1. Gráfico de la planta. 1. Vestuarios (incidente Merlo); 2. Primer fenómeno antropomorfo de Moreno; 3. Guardia; 4. Sala de ingeniería; 5. Teletipos (segundo fenómeno antropomorfo); 6. Incidente Rodríguez.

ces de los otros compartimentos.

El señor Merlo avanzó con sigilo, y, al pasar por un espejo existente sobre la pared exterior de los baños— y que da al pasillo por el que caminaba (ver fig. 2) se miró instintivamente en el mismo, al tiempo que pasó las toallas y jabones a su mano izquierda. Esa leve distracción fue coetánea a la verificación del siguien-

te fenómeno: la luz Nº 2 se apagó produciendo un ruido seco, semejante al de un elemento metálico que golpea un cristal. La luz Nº 1 se prendió automáticamente, iluminando la escena del sector "B", circunstancia que le permitió certificar que la entidad había desaparecido.

Sorprendido por esta curiosa manifestación, el señor Merlo retrocedió rápidamente hacia el sector "A" (donde la luz Nº 2 se había apagado), pero tampoco encontró rastros del intruso. Desde allí dominaba el pasillo que lleva a la puerta de acceso Nº 2, y tampoco vio nada extraño. Corrió nuevamente hacia el sector "B" para determinar si el individuo intentaba escapar por la puerta de acceso Nº 1. Pero la misma estaba cerrada con llave. Igual comprobación hizo con respecto a la puerta Nº 2. Son las dos únicas entradas de que dispone el vestuario; y si bien existen banderolas de ventilación, que permitirían el paso de un cuerpo humano, las mismas sólo se abren y se cierran desde el interior del local, a través de un complicado mecanismo de tornería. Por supuesto, estaban igualmente cerradas. Revisó cuidadosamente las distintas dependencias del vestuario, incluyendo el interior de los armarios metálicos. No encontró absolutamente nada.

3. Descripción de la entidad

Pese a la ausencia de luz en el sector "B", el señor Merlo pudo apreciar —a sólo 3 metros de distancia— algunas características de la entidad merced a la luminosidad expandida por los focos aledaños.

Por de pronto, la posición del fenómeno era la que indica la figura 3; la mano derecha, y casi formando ese mismo brazo un ángulo recto con la región dorsal, estaba en contacto con lo que sería el apéndice nasal de esa persona. El brazo izquierdo se mantenía apoyado en el borde del piletón, mientras que toda la estructura anatómica del ser se asentaba en el orillo del lavadero. La pierna derecha estaba extendida, mientras que la izquierda se veía recogida, afirmando la totalidad del pie en el suelo. (Si se tiene en cuenta que el piletón está colocado a 0,90 m. del suelo, la talla del intruso debió ser muy elevada para que pudiera hacer descansar toda la planta del pie. Nuestra reconstrucción determinó que la altura media del fenómeno habría oscilado entre 2,40 y 2,50 m.).

La vestimenta parecía ser enteriza, de color azul oscuro, tono mate, muy ceñida al cuerpo y ajustada en los puños. Su aspecto era corpulento. No vio botines ni cinturones. El buzo dejaba al descubierto el rostro y las manos. Dedos largos y finos. La piel —en sendos casos— era muy blanca, como de yeso.

Daba la impresión de una entidad viviente

y no de un maniquí. Su cráneo era grande y redondeado en su parte superior. No vio cabellos. Cuello delgado y corto. Mentón ancho y plano. Las orejas, largas y terminadas en punta, no sobrepasaban la parte superior de la cabeza. Los ojos eran rasgados y estaban dispuestos horizontalmente; eran mucho más grandes que los de los chinos. A la altura de las mejillas vio unas manchas o sombras indefinidas. No apreció muy bien la nariz y la boca.

4. Efectos que caracterizaron la observación

- a) La temperatura en el área de producción del fenómeno era bastante superior a la de los demás sectores;
- b) La vista se le irritó y comenzó a lagrimear con bastante frecuencia; (efecto de 3 días de duración);
- c) Aparición de una mancha rojiza en la parte media de la pirámide nasal, con dolor persistente; (efecto que subsistía al tiempo de nuestra entrevista);
- d) Dolores de cabeza reiterados; (idem, en cuanto a duración);
- e) Dolores en la región lumbar; (efecto de 7 u 8 días de duración).

5. Alternativas posteriores a la observación

- a) **Fenómeno de reflexión de imagen:** El señor Merlo no refirió a nadie su experiencia. Le preocupaba la forma en que esa persona habría entrado y salido del vestuario. Por temor a que le inculparan una supuesta negligencia en la atención de sus tareas, optó por callar. Hizo simplemente un "identi kit" de la entidad y lo guardó cuidadosamente.

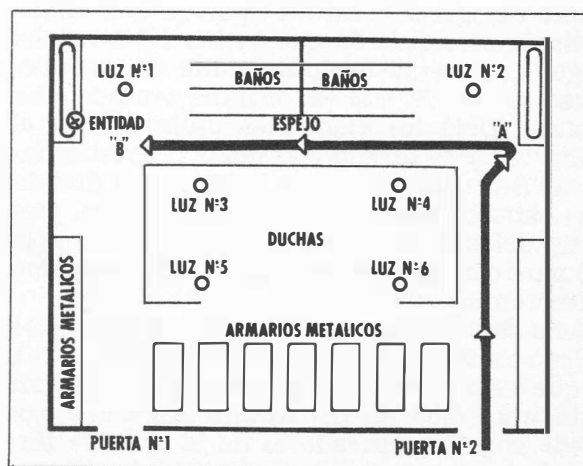


Fig. 2. Situación de las dependencias internas de los vestuarios.

Se retiró a su hogar de Villa Oviedo (Alta Gracia) a las 3.30 a.m.; pocas horas después —a las 9.10 p.m. del mismo 21 de setiembre— ascendió al ómnibus que le llevaría nuevamente a la planta de Santa Isabel. Se sentó en el tercer asiento de la izquierda, al lado de la ventanilla. En el vehículo se conducían unas 25 personas.

Arriba del parabrisas, en el centro y con una ligera inclinación, estaba el espejo retrovisor para observación del pasaje. Tenía una configuración oblonga (cuyas medidas certificamos en la reconstrucción del episodio) de 0,46 x 0,26 m. Las luces interiores iban apagadas, salvo la de vigilia, colocada sobre el tablero. Súbitamente y cuando el vehículo se desplazaba a la altura de Los Olivares el señor Merlo advirtió que en aquel espejo se estaba reflejando claramente un rostro similar al de la entidad vista en el vestuario; aunque esta vez los rasgos se apreciaban con gran nitidez. (?)

Giró el señor Merlo su cabeza, hacia atrás, a fin de determinar si en el asiento trasero se encontraba alguna persona que respondiera a aquellas características. Sólo vio un pasajero recostado sobre la ventanilla. Tenía una gorra vasca en su cabeza y dormitaba con los brazos entrecruzados. No se parecía en nada a la imagen que trasuntaba el espejo.

Las particularidades del rostro reflejado eran idénticas a las del fenómeno de las 5.40 a.m., pero había otros detalles que ahora divisaba con mayor precisión. La boca —por ejemplo— parecía la de un can, con el labio superior que sobresalía con relación al inferior. En ambas mejillas se apreciaban sendas manchas amarronadas, advirtiéndose también movimientos faciales y oculares. Debajo de cada uno de los ojos había dos pequeñas líneas oscuras convergentes, con los ángulos orientados hacia las cavidades oculares. Las cejas eran arqueadas y finas, como pintadas; no pestañeaba. La nariz, de aspecto triangular, sin carnosidad y de borde recto.

Tras unos 3 minutos de observación, la imagen desapareció ocultada por unos círculos concéntricos. El espejo volvió a reflejar las escenas del interior del ómnibus, viéndose ahora la oreja derecha y parte del cuello del conductor, así como el hombro, brazo y parte del rostro del primer pasajero. Ninguno de los viajeros pareció haber constatado el fenómeno.

Una vez que el ómnibus llegó a la planta de Santa Isabel (10.30 p.m.) el señor

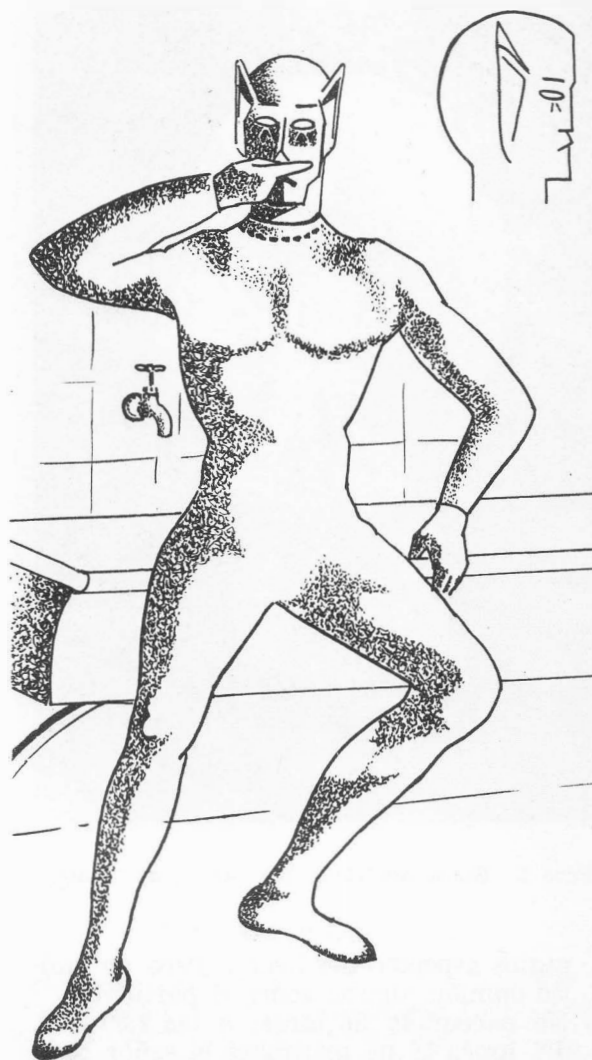


Fig. 3. La entidad vista por Merlo el 21-9-72.

Merlo se abocó de lleno a sus tareas habituales. Pero obsesionado por los fenómenos que había vivido en tan estrecho lapso de horas, decidió —a las 5.00 a.m. del 22 de setiembre— radicar la pertinente denuncia en la persona del señor Romero, Jefe del Departamento de Protección de la planta, y le hizo entrega del "identi kit" de la entidad (convenientemente enriquecido con la ulterior visualización en el espejo). (Ver fotos Nº 2 y 3 que ilustran las características de la entidad, según un busto modelado por el propio señor Merlo).

El hecho se mantuvo en secreto y sólo fue conocido a nivel del personal de seguridad. Sin embargo, el propio testimoniante no cree que se le haya asignado importancia, ya que no se le molestó para una ampliación de la denuncia. Sólo le habló el 10 de octubre el Dr. Ignacio Castro Igarzábal, Gerente de Relaciones Laborales, a fin de interiorizarse de al-



Foto 2. Busto modelado por Merlo, de frente.

gunos aspectos del hecho. Pero no emitió opinión alguna sobre el particular.

- b) **No encendido de luces:** A las 2.00 a.m. del lunes 25 de setiembre el señor Merlo se aprestaba a verificar, con su compañero (de apellido Moyano), una inspección de práctica al vestuario de Forja, cuando certificaron que las luces del local no se encendían. Temerosos a lo desconocido, cerraron la puerta nuevamente y no se animaron a entrar. Horas después —sin embargo—, repitieron la acción y comprobaron que las luces prendieron sin dificultad.
- c) **Detención de relojes:** El lunes 9 de octubre el señor Merlo advirtió —para su sorpresa— que tanto su reloj pulsera, como el despertador que tenía sobre la mesa de luz de su casa de Villa Oviedo, marcaban las 4.00 a.m., mientras que un reloj de pared —colocado en una habitación contigua— indicaba las 5.00 a.m.; ésta era, en definitiva, la hora exacta. Ambos relojes habían sido puestos en hora tomando como cartabón el de pared. Ignora el testificante si estos hechos guardan alguna relación con los fenómenos antropomorfos anteriormente vividos.

6. Análisis comparativo

Al exhibirle a Teodoro Merlo múltiples ilustraciones de fenómenos antropomorfos, hizo particular hincapié en los siguientes detalles:

- a) **Caso Villa Santina:** (2) La nariz y la boca de esas entidades se ajustan sorprendentemente a las características del fenómeno de Santa Isabel;
- b) **Caso Hopkinsville:** (3) Las orejas no guardan ninguna semejanza con el fenómeno de Santa Isabel.

7. Intento de interpretación parapsicológica del fenómeno de reflexión

No resistimos el impulso de formular la hipótesis de que la reflexión de la imagen de la entidad de Santa Isabel hubiere sido un fenómeno de connotaciones parapsicológicas.

En tal sentido, pensamos en la factibilidad de verificación de lo que técnicamente se denomina "Sugestión Telepática Retrocognitiva". Nos explicamos: la Sugestión Telepática consiste en la inducción paranormal de ideas o sentimientos a otra persona, la que se ve facilitada cuando existe una emotividad u obnubilación del consciente, sea del agente o del percipiente, o de ambos a la vez. (Casos de las supuestas apariciones de "muertos", ex-

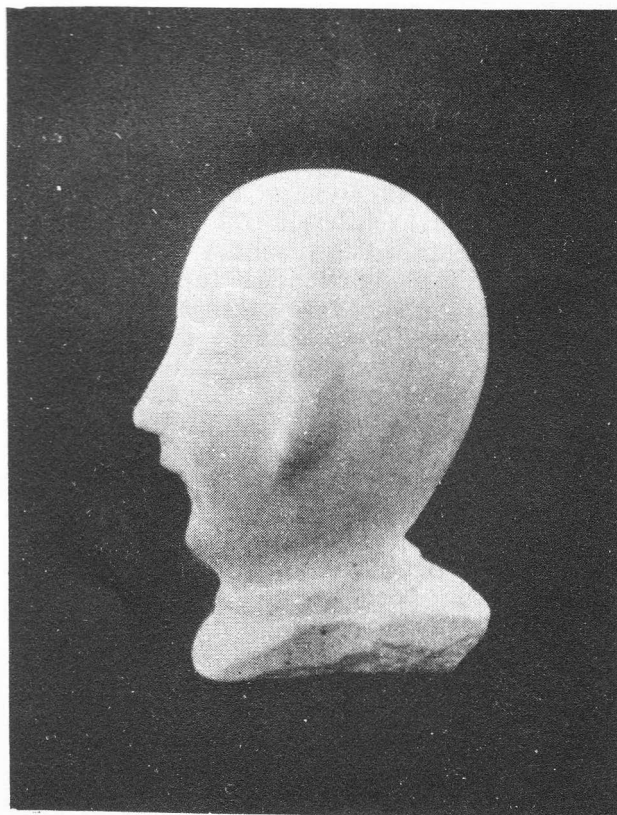


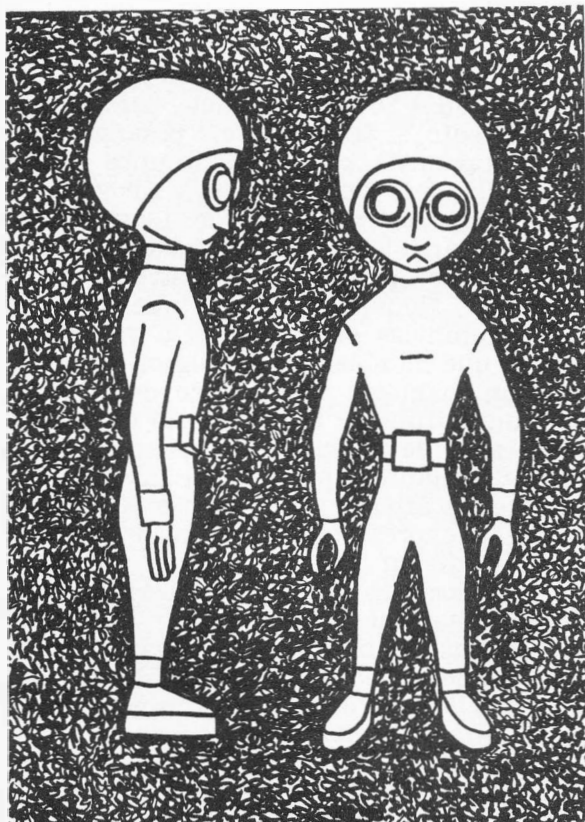
Foto 3. Idem, de perfil.

plicables científicamente por la proyección telepática de la imagen del agente, favorecida por la mayor emotividad y por la agonía o el estado entre la muerte aparente y la real del mismo. (4).

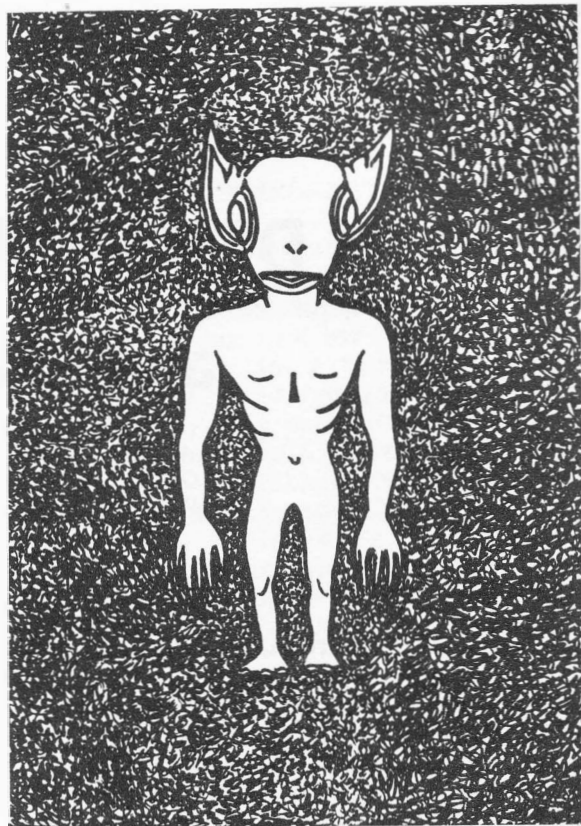
En algunos episodios (Sugestión Telepática Retrocognitiva) se produce la manifestación retardada de esa sugestión, toda vez que —como apunta Richet— “el tiempo de latencia entre el mismo acontecimiento y la monición (percepción) es variable. Fr. Myers supone que la impresión telepática es inmediata (en esos casos de aparente retrocognición), pero que esta impresión queda latente en el espíritu del percipiente; no emerge en su conciencia sino después de cierto intervalo” (5) (Subrayados nuestros).

En el caso Merlo, creemos que el subconsciente de éste recibió las facciones del fenómeno de Santa Isabel. El permanente estado de obsesión y de emotividad que le originó aquella manifestación, habría posibilitado que con efecto retardado la viese nuevamente, aunque esta vez proyectada con las particularidades que grabó su subconsciente. (La Sugestión Telepática se ve notablemente facilitada por las superficies reflexivas, como los espejos).

(Continúa en el próximo número)



El fenómeno antropomorfo de Villa Santina (Italia) del 14 de agosto de 1947. Nótese la particular forma de la boca.



El fenómeno antropomorfo de Kelly-Hopkinsville (EE. UU.) observado el 21 de agosto de 1955.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. "Córdoba", Córdoba, 6-10-72.
2. "The Humanoids", Neville Spearman, Londres 1969, pp. 187-199. (Existe traducción española bajo el título "Los Humanoides", Editorial Pomare, Barcelona 1967, pp. 15-18).
3. Idem, p. 179 ("Los Humanoides", pp. 209-211).
4. Quevedo. C.O. "El rostro oculto de la mente", Sai Terrae, Santander 1967, p. 399.
5. Citado por Quevedo en "op. cit.", p. 395.

ADVERTENCIA:

FECHAS DE APARICION DE NUESTRA REVISTA

Por razones de distribución, nos vemos obligados a establecer las entregas regulares de nuestra revista para la penúltima semana de cada mes.

Esta modalidad no afecta en absoluto a los señores suscriptores, quienes recibirán la cantidad de unidades que les correspondan, ya que su abono (semestral o anual) cubre un número determinado de ejemplares correlativos, con prescindencia del mes de aparición de los mismos.

::-:-:-:-:-::

OVNI DESCIEENDE EN DELPHOS

análisis del suelo

(Traducido del inglés por Hilda Tornadú de Bagú, según art. aparecido en FSR Case Histories, Lond., Nº 9, feb. 1972, p. 4-10).

Por Ted Phillips

En una chacra cercana a Delphos, Kansas (EE.UU.), fue observado a las 19 hs. del 2 de noviembre de 1971 un objeto luminoso muy próximo al suelo.

Delphos se encuentra a unas 11 millas al nordeste de Minneapolis, en el condado de Otawa. El fenómeno se produjo en la granja del señor Durel Johnson, a media milla al norte y al este de Delphos. El lugar está ubicado en una zona sin montañas, con líneas irregulares de árboles y campos.

Los testigos fueron el señor Durel Johnson, de 52 años, la señora Erma Johnson, de 49, y el señor Ronald Johnson, de 16.

Posibles testigos de apoyo serían el señor Elton Smith, maestro del colegio de Delphos, y el señor Lester Ensberger, de Minneapolis.

La investigación in situ fue conducida el 3 de noviembre de 1971 por el Jefe de Policía, Ralph Enlow, su segundo Harlan Enlow y por Kenneth Yager, de la Policía Montada de Kansas. Se llevaron a cabo otras investigaciones con fechas 4 de diciembre de 1971 y 11 de enero de 1972, practicadas ambas por el autor de esta nota.

I. LA OBSERVACION DEL TESTIGO PRINCIPAL

Aproximadamente a las 19 hs., del 2 de noviembre de 1971, el señor Ronald Johnson se encontraba cuidando unas ovejas, acompañado de su perro. Su madre, la señora Johnson, lo llamó a cenar desde la puerta trasera de la casa, a lo que respondió que lo haría a la brevedad. Al terminar el matrimonio Johnson la cena, la madre volvió a llamar al muchacho, no obteniendo en esta oportunidad respuesta alguna. Más tarde testimoniaría que no vio nada anormal, ni escuchó ruido alguno.

Por su parte, el joven Ronald declaró que mientras estaba trabajando en el corral de las ovejas —y un poco después que su madre lo llamara por primera vez— percibió un ruido sordo, iluminándose súbitamente un objeto. Después declaró que ni él, ni el perro, habían notado la presencia del objeto con anterioridad al ruido. La luminosidad no provenía de luces individuales, sino que semejaba a una masa multicolor que abarcaba toda la superficie. No pudo distinguir si era metálica, aunque sí pudo observar su forma. Parecía ser ligeramente abovedado en su parte superior y en la base, con una ligera saliente en el centro. Entre la base y el suelo se advertía una marcada luminosidad. El objeto estaba suspendido a unos 30 cms. del suelo, pero en ningún momento el testigo lo vio posarse.

El protagonista se hallaba a unos 23 metros de distancia del fenómeno y tuvo una visión bastante clara del mismo. Se quedó parado observándolo con tranquilidad, al mismo tiempo que el perro no demostraba inquietud alguna. Ronald testimonió que las tonalidades lumínicas eran azul, rojo y naranja; no notó que cambiaran en algún momento. Tenía un diámetro aproximado de 2,70 metros y una altura de 3 metros. No pudo apreciar detalles de su superficie en razón de la extrema brillantez, que llegó a iluminar por completo los árboles adyacentes y el suelo. El muchacho expresó que al mirarlo en forma directa sintió su vista herida, y por varios días tuvo los ojos irritados, experimentando también dolores de cabeza.

Las ovejas estaban inquietas, ya sea por la presencia del objeto o por el sonido que producía, por lo que balaban continuamente. El señor Johnson declaró que con posterioridad al incidente los animales saltaban el corral todas las noches, lo que se prolongó por espacio de una semana.

El muchacho, que comparó el sonido al de una máquina de lavar que vibrara, aseguró



El joven Ronald Johnson y su perro.
(Copyright by FSR Case Histories)

que podría haber visto el objeto antes de escuchar el sonido si aquél hubiere estado iluminado. Luego de varios minutos el objeto brilló en su base, intensificó su luminosidad y comenzó a ascender a considerable velocidad, pasando a 1,20 m. de un cobertizo cercano. Allí se agudizó el sonido, semejando al de un avión a propulsión.

Al producirse este cambio, el muchacho perdió repentinamente la capacidad de visión. Le preguntamos si había visto manchas como las que se observan tras el enceguecimiento provocado por un flash fotográfico, a lo que contestó negativamente. (Creemos —y es sólo una simple suposición—, que fue en ese preciso momento cuando la señora Johnson le llamó por segunda vez. Como el objeto se había elevado alejándose hacia el sud de la casa, no era visible desde la puerta trasera de la misma, por lo que no podría haber escuchado ni visto nada anormal). Ronald manifestó que, mientras seguía enceguecido, pudo escuchar el sonido que se perdía a la distancia.

II. LA OBSERVACION DE LOS PADRES

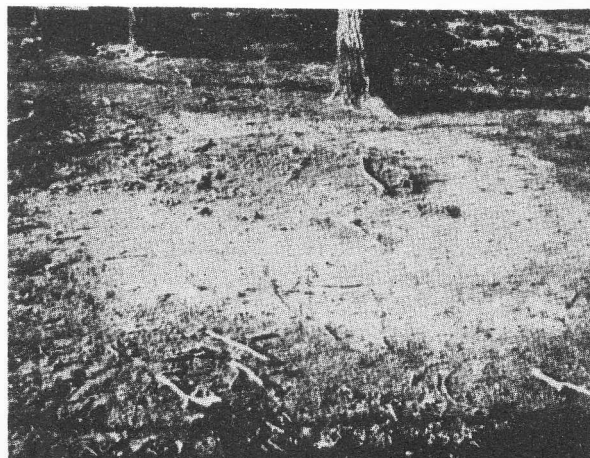
Después de varios minutos —según estima— comenzó a recobrar la vista. Vio el objeto en el cielo y corrió a la casa. Refirió a sus padres que un plato volador o algo así había descendido y que aún era visible en el cielo. En un primer momento, y a pesar de ver a su hijo excitado y asustado, los esposos Johnson no dieron crédito a sus palabras. Pese a ello, el señor Johnson salió y vio hacia el sud una luz muy brillante en el cielo. Los llamó a viva voz y los tres pudieron observarla a unos 180° al sud. La describieron como muy refulgente y del diámetro aparente al de la luna llena. Les preguntamos si podían compararla con las luces de un automóvil a 30 metros de distancia. Respondieron que era mayor y más

luminosa. Semejaba a la luz de un soldador eléctrico, y decreció en tamaño al moverse a la distancia. Siguieron divisándola por unos instantes y luego se dirigieron a observar el terreno. No volvieron a ver el objeto.

III. EL ANILLO BRILLANTE

Al llegar a las cercanías del cobertizo —y pese a la oscuridad— notaron un círculo brillante en el suelo. La superficie del terreno estaba iluminada por una luz blanco-grisácea. Algunos árboles próximos también parecían brillar. La señora y el señor Johnson tocaron la superficie del anillo, pero no estaba caliente. La textura les resultó extraña, algo lisa, como si el suelo se hubiera cristalizado. La mujer notó inmediatamente el adormecimiento de la punta de sus dedos. Se frotó la mano contra la pierna, en un intento por sacarse la sensación, pero esta parte de la pierna también quedó adormecida. Comparó la insensibilidad a la de la anestesia local. También el señor Johnson experimentó en sus dedos la misma insensibilidad. Por unas dos semanas estas condiciones no permitieron que la señora Johnson tomara el pulso a los pacientes de la casa de reposo donde trabajaba. Acotó que simplemente no sentía absolutamente nada al presionar con la punta de sus dedos. El estado de insensibilidad del Sr. Johnson fue más reducido. No consultaron a facultativo alguno. La Sra. Johnson regresó apresuradamente a la casa, tomó una máquina polaroid, volvió al sitio y lo fotografió.

El Sr. Johnson llamó posteriormente al Sr. Willard Critchfield, director del "Delphos Republican". Eran aproximadamente las 20 horas, según lo certificó el último de los nombrados. Pero no se tomó ninguna medida en tal emergencia.



Fotografía tomada el 3 de noviembre de 1971 por el jefe de policía Enlow, 19 horas después del supuesto descenso. Advértase la zona no afectada de la izquierda.
(Copyright by FSR Case Histories)

IV. INFORME PERIODISTICO

Al día siguiente —3 de noviembre de 1971— el Dr. Johnson y Ronald fueron a Delphos y hablaron con la periodista Thaddia Smith (del "Delphos Republican"). Reproducimos a continuación el informe que la misma suministrara esa misma tarde al Jefe de Policía, Enlow:

"En oportunidad de recibir la visita de los Johnson al mediodía del miércoles 3 de noviembre, me fueron referidos algunos de los acontecimientos de la noche anterior.

"Ronnie, de 16 años, se hallaba cuidando el rebaño de ovejas en compañía de su perro, aproximadamente a las 19 horas, cuando de repente vio cerca del suelo una luz brillante y enceguecedora y escuchó un ruido fuerte y sordo, que semejó posteriormente al motor de un jet. La luz luego ascendió en dirección sud, a través de un cinturón de árboles situados detrás de un cobertizo próximo al corral de ovejas.

"Se sintió casi paralizado por el miedo, pero finalmente logró correr a la casa llamando a sus padres, quienes pudieron ver la luminosidad en el cielo, hacia el sud de la propiedad.

"El joven y su perro se hallaban atemorizados. Este último aún daba vueltas por los alrededores con su cabeza erguida, como buscando el objeto.

"La familia en pleno se dirigió al sector desde donde fue visto ascender el objeto (sic). Allí encontraron un gran círculo en el suelo que presentaba un aspecto fosforescente en la oscuridad. La señora Johnson tomó una fotografía del sitio.

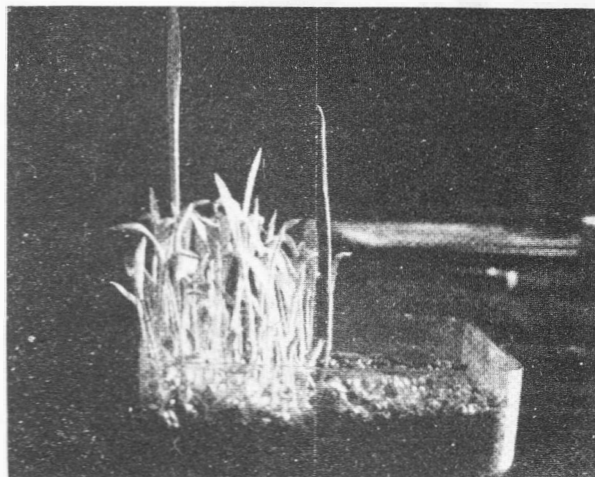
"Escuché el relato algo escépticamente, pero como soy periodista decidí llegarme hasta la casa de los Johnson para tomar algunas fotografías del lugar donde había sido divisado el objeto.

"Fui acompañada de mi esposo, el señor Lester Smith, y de mi yerno, el señor Kenneth McCullik, quienes también se sentían intrigados por el episodio.

"No bien llegamos al escenario de los acontecimientos, tomé conciencia de que algo había dejado una evidencia de haber estado allí.

"El círculo aún se distinguía perfectamente. El suelo estaba seco y encostrado. El anillo o círculo tenía unos 2,40 m. de diámetro; el centro del mismo y el sector externo estaban aún barrocos por las recientes lluvias. El área seca del anillo tenía unos 30 cms. de espesor y era de un color más claro que el de las adyacencias.

"En su ascenso o descenso el objeto habría derribado un árbol seco, quebrando —aparentemente al aterrizar— una rama verde de otro. La rama ofrecía la singular caracterís-



Izquierda: crecimiento en muestra de tierra común tomada a 1,50 m. del anillo. Derecha: carencia de crecimiento en tierra del anillo.
(Copyright by FSR Case Histories)

tica de parecer haber estado seca desde hacía bastante tiempo, aunque aún estaba verde debajo de la corteza. De su parte superior pendían hojas verdes, no así de su parte inferior en donde además la corteza parecía ampollada y presentaba un matiz blancuzco.

"Tomé una fotografía del área y volví al periódico para redactar el incidente. Pensando en las cosas casi increíbles que había visto, decidí llamar al Departamento de Meteorología de Concordia para saber si el radar había detectado algún objeto no identificado. Me respondieron que no había estado en funcionamiento, sugiriéndome que notificara a la Oficina de Policía de Otawa. Llamé a KSAL Radio Salina, con miras a reportar el episodio. También me manifestaron que derivara el caso a la Oficina de Policía, cosa que obviamente hice".

V. INFORME POLICIAL

Reproducimos a continuación el informe que con fecha 11 de enero de 1972 nos confeccionara el Sub-Jefe de Policía, Harlen Enlow:

"Informe de Harlen Enlow, Sub-Jefe de Policía: **"Observación de un ovni en la residencia de Durel Johnson, una milla al norte y media al este de Delphos:**

"Aproximadamente a las 13:30 hs. del 3/11/71 este oficial recibió una llamada de la señorita Thaddia Smith, periodista del "Delphos Republican", comunicándonos que se había informado de la aparición de un Ovni a las 19 horas del 2/11/71 en la granja del señor Durel Johnson, sita a una milla al norte y media al este de Delphos. La señorita Smith nos precisó que había puesto en conocimiento del hecho al Departamento de Meteorología de Concordia, Kansas, y a KSAL Radio

Salina, Kansas, y en ambos casos le habían sugerido derivar la información a nuestra oficina.

"Aproximadamente a las 14 hs. del 3/11/71, el Jefe de Policía, Ralph Enlow, el Jefe de Patrulleros de Caminos, Kenneth Yager, y el suscripto —Sub-Jefe Harlen Enlow— nos apersonamos a la granja de los Johnson y conversamos con el señor y la señora Johnson y su hijo Ronnie, quien había visto el objeto la noche anterior.

"Supimos por Ronnie que alrededor de las 19 hs. del día anterior, mientras se hallaba en el corral de las ovejas, escuchó un fuerte ruido y vio una luz brillante que provenía de un cinturón de árboles situados detrás de un cobertizo. Mientras observaba con atención, la luz se elevó alejándose hacia el sud. Ronnie corrió a la casa a buscar a sus padres, quienes alcanzaron a ver el objeto hacia el sud.

"El señor Johnson nos llevó hacia la parte posterior del cobertizo, donde pudimos observar un anillo con forma de rosquilla. El anillo estaba completamente seco, mientras que la depresión central y la parte exterior esta-

ban barrosas. Había ramas rotas de un árbol y también un árbol seco caído. Los árboles presentaban un ligero descoloramiento. Se nos exhibió una fotografía tomada la noche anterior por la señora Johnson, en la que se veía el brillo del anillo en la oscuridad. El Sub-Jefe de Policía, Enlow, extrajo una muestra de tierra del anillo seco y la fotografió.

"La muestra era casi blanca y muy seca. Utilizamos un Monitor Radiológico de la Defensa Civil para determinar si tenía radiactividad. La tierra y las fotografías se encuentran en los archivos de la oficina del Jefe de Policía, a la espera de una ulterior investigación por parte de las autoridades pertinentes.

"El 3/11/71 el señor Lester Ernšbarger, del 416 Argyle St., de Minneapolis, comunicó al Teniente de Policía Leonard Simpson que el 2/11/71, alrededor de las 19,30 hs., observó una luz brillante que descendía del cielo hacia el área de Delphos".

Fdo.: Harlen Enlow, Sub-Jefe de Policía.

(Continúa en el próximo número)

CASUISTICA

OVNIS EN PAISES SOCIALISTAS DESCENSO EN YUGOSLAVIA

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en "FRS Case Histories", Lond., Inglat., Nº 12, dic. 1972, p. 4-5). —

Por Milos Krmelj: Investigador yugoeslavo. Es estudiante de biología y química, y representante de las organizaciones ufológicas APRO y NICAP. Fue cofundador en su país —en marzo de 1972— del NLP Drustvo SOLT (Sociedad Investigadora de Ovnis de Estudiantes de Colegios Técnicos Nacionales). —

Esta observación tuvo lugar cerca de la pequeña ciudad de Rasanac, que se encuentra próxima a Ohrid, en las inmediaciones de la frontera con Albania. (Fig. 1).

Nuestra fuente de información es un empleado del Observatorio Geofísico de Liubliana. Está muy interesado en los Ovnis, pero desea permanecer en el anonimato por temor a perder su empleo; por tal motivo es bastante difícil lograr que nos facilite algunos informes. Recibió el presente de otra persona que trabaja en el Observatorio Geofísico de Bel-

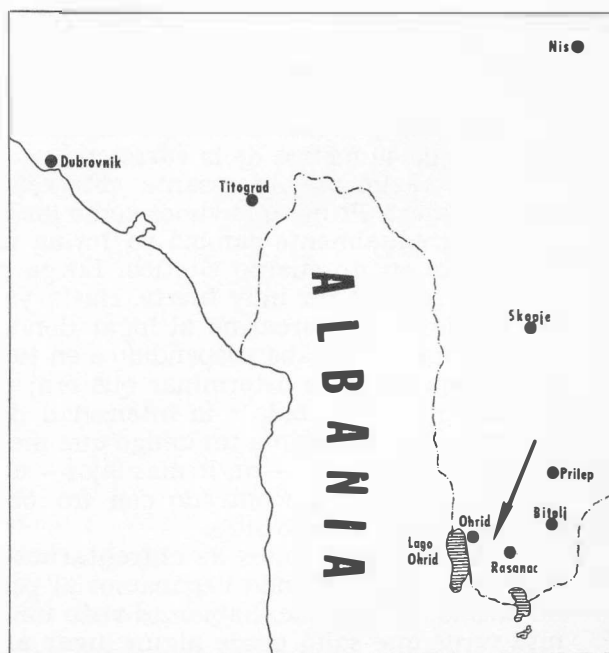


Fig. 1. Área de producción del fenómeno.

grado y que investigó el caso en forma privada. Obtuvimos su consentimiento para enviar el reporte a la "Flying Saucer Review" británica. Tanto la Sociedad Investigadora de Ovnis SOLT como este articulista tenemos en carpeta los nombres de ambos informantes.

● LOS TESTIGOS

El suceso ocurrió a la una de la mañana del 2 de agosto de 1971. El testigo principal desea permanecer en el anonimato, aunque tenemos su nombre en nuestro archivo. Los otros observadores son integrantes de la banda "beat" Dubrovacki Trubaduri, y se trata de los señores Kosta Verus, Stojan Klatovski y Milorad Dusanovic. Todos viajaban en un Fiat 750, el vehículo más comúnmente utilizado en Yugoslavia. El nombrado en último término oficia de portavoz del segundo grupo.

● PRIMER TESTIMONIO

"Cuando vimos por primera vez esa extraña cosa, parecía la luz de un reflector; también escuchamos un ruido y vimos un fuerte rayo de luz que tenía una dirección fija". (En ese momento los testigos estaban fuera del coche). "A medida que el ruido se acrecentaba —continúa— también lo hacía la intensidad de la luz. El cuerpo desconocido estaba suspendido en el aire. Estimé su diámetro en 10 metros. Al principio parecía cuadrado, pero más tarde adquirió una forma elíptica. La luz se tornó aún más intensa. Lo era más en sus bordes que en el núcleo. Debido a la configuración del terreno no podíamos ver si el objeto realmente había aterrizado, pero advertimos claramente que por entre los árboles del bosque se filtraban sus rayos de luz. Estábamos seguros que se encontraba en o detrás del bosque que está próximo a la ruta Ohrid-Bitolj, a no más de 40 metros de la carretera.

"Fue realmente interesante observar ese insólito objeto. Primero lo vimos como un cuadrado y gradualmente cambió su forma para convertirse en un cuerpo elíptico. Luego proyectó un rayo de luz muy fuerte. Hasta yo estuve decidido a acercarme al lugar donde el extraño aparato estaba suspendido o en tierra, con la esperanza de determinar qué era; pero no pude hacerlo debido a la intensidad de la luz. No le había creído a un amigo que me había manifestado que —sin ir más lejos— el día anterior se había encontrado con un objeto extraño en ese mismo sitio.

"Precisamente antes de enfrentarnos con la extraña luz y cuando llegábamos al pequeño pueblo de Rasanac, habíamos visto una ranita verde que saltó desde algún lugar al volante. Un momento después alguien me advirtió que tuviera cuidado porque había aparecido en la puerta un escorpión. Cuando niño tenía

miedo de ese animalito ya que es muy venenoso. En ese momento detuve el auto, y fue entonces cuando uno de mis acompañantes descubrió la luz. Dos de mis amigos, Stojan y Kosta, salieron del vehículo con la intención de investigar su origen, pero a poco tuvieron que detenerse porque era demasiado intensa. De pronto nos ganó el pánico. Estábamos muy pálidos y apenas tuvimos el ánimo necesario para alcanzar a llegar a Ohrid. Al dejar ese lugar oímos un fuerte ruido, como el de un trueno, y uno de mis acompañantes comentó que una suerte de aparato aéreo cambiaba de curso y volaba a través del río Koselska. Debo anotar que fue algo realmente extraño y que siempre recordaremos". (Fig. 2).

Golubinka, esposa de Milorad Dusanovic, expresó: "No tengo palabras para describir el aspecto de Milorad cuando llegó a casa esa noche. Simplemente no podía articular palabra. Estaba tan pálido que me preocupé mucho. Para reanimarse tomó un baño, pese a que era bastante tarde (2.00 a.m.). Por la mañana, no bien despertó, tomó el conocido licor rakija, fraccionado en Volgosti".

● SEGUNDO TESTIMONIO

Consignamos a continuación el relato del testigo anónimo que es administrador del Museo Ohrid. Lo llamaremos con sus iniciales N.C. (NDT: no tan anónimo, puesto que sería sencillo para una persona del lugar rastrearlo por sus iniciales).

"Era casi la una de la mañana cuando llegamos a las cercanías del lugar conocido como Rasanac. Descubrí un cuerpo luminoso y advertí un "relámpago", tal como si hubiera una tormenta. Hasta entonces la radio había estado funcionando normalmente. De pronto cesó de hacerlo, y me pregunté si algo andaba mal en el aparato electrónico. La luz había surgido súbitamente, desplazándose a gran velocidad por el aire. Tan repentinamente como apareció, se detuvo a unos 20 metros del suelo. Iban también en el auto mi esposa y una amiga suya. Observamos que el aparato tenía 10 a 15 metros de diámetro y que estaba desplegando desde sus bordes unas aletas plateadas. Cuando éstas estuvieron completamente extendidas, aterrizó suavemente y las recogió nuevamente. Las aletas tenían unos 10 metros de largo. Cuando el objeto se detuvo lo vimos parecido a una pelota, perfectamente redondo y de una tonalidad plateado-verdosa. Luego comenzó a brillar. El aterrizaje se efectuó en un ángulo de 90 grados. (Fig. 3).

"Por espíritu de curiosidad decidí salir del coche para investigar. Pero mi mujer y su amiga trataron de disuadirme. Hice caso omiso a sus consejos de permanecer en el vehículo y descendí. Cuando lo hice, sentí sobre mí un fuerte rayo de luz. Por un momento tuve

un shock y me desvanecí. La luz actuó hipnóticamente y no pude tenerme en pie. Mi esposa y su amiga me arrastraron hasta el interior del auto. Cuando me recuperé me retiré del lugar y seguí hacia Ohrid. Unos 10 kms. más adelante me detuve nuevamente en un estacionamiento cerca del puente Porenta. Vi luego por el espejo retrovisor que la luz estaba acercándose, de modo que deseché la idea de salir del auto y continué hacia Ohrid. En la villa de Openica la radio comenzó a funcionar nuevamente”.

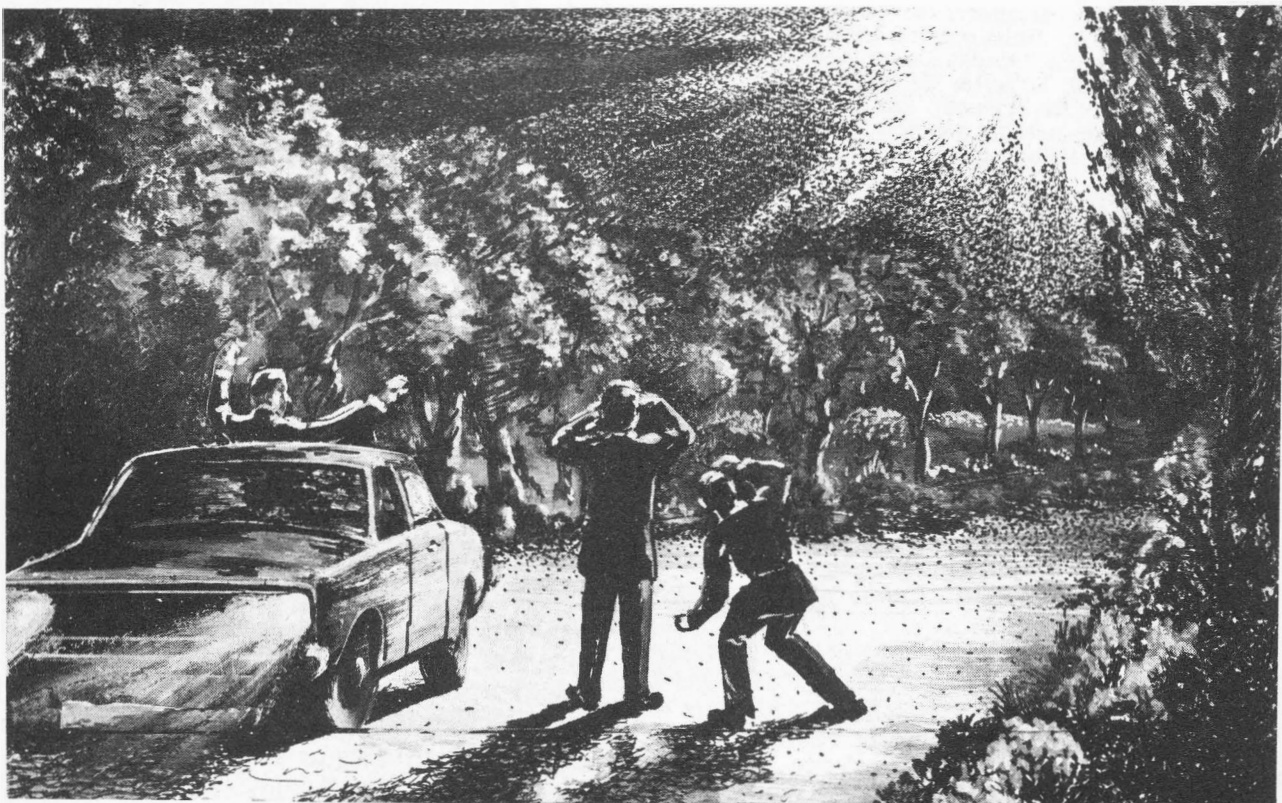
● OTROS FENOMENOS

—El señor N. C. explicó que a la mañana siguiente retornó al lugar con algunos ami-

pronto vio una luz. El extraño objeto proyectó unas alas y súbitamente se rodeó de una intensa luminosidad. Asustados, los obreros regresaron a Ohrid. Al día siguiente, cuando refirieron a los demás su observación, no se les dio crédito y fueron objeto de chanzas.

—Un obrero jubilado de 60 años, el señor Pero Krstanovski, contó al grupo su experiencia de 1942, cuando regresaba con sus caballos desde Bitolj a Ohrid. En el mismo lugar, entre Rasanac y el puente Prents, súbitamente los animales se detuvieron. Narró lo siguiente:

“Estaba en compañía del señor Boris Alac, que aún vive. Sé que los caballos son animales muy sensibles. Boris me dijo que debía haber una razón por la cual se habían de-



“Cuando vimos por primera vez esa extraña cosa, parecía la luz de un reflector”.

gos, incorporándoseles el señor Sotir Stefanovski, un maestro de educación técnica de la escuela primaria “Grigor Prlicev”. El maestro les contó posteriormente que lo mismo le había sucedido en 1953 a un grupo de trabajadores de la villa Pesani, cuando a las 23:00 horas regresaban a sus casas desde Ohrid. El hecho se produjo sobre el Instituto Hidrometeorológico. El grupo caminaba cuando de

tenido. Vimos entonces —cerca del río Koselska— una llamarada muy brillante que desapareció rápidamente corriente abajo. Cuando ello ocurrió, los caballos reanudaron su marcha”.

—Otro detalle que debería ser mencionado, es aquel que da cuenta de una historia que refiere que hace algún tiempo el Dr. Vasil Lahtov encontró una tumba cerca del puente Prents, que se remonta a la época romana. Algunos dicen que es la tumba de una princesa. La gente cree el sepulcro brilla con una luminosidad de tonalidad anaranjada.

— :: —

Todos los testigos de la anterior observación juran por sus vidas que lo que expresan es la verdad y nada más que la verdad.

INGLATERRA:

EVALUACION DE LAS FOTOGRAFIAS DE ALDRIDGE

(Traducido del inglés por el Dr. Oscar A. Galíndez,
según art. aparecido en FSR Case Histories, Lon-
dres, suplem. 9, feb. 1972, p. 1-3).

Por el Dr. J. Allen Hynek y Julian
Hennessey

(El Dr. Hynek es astrónomo y actualmente se desempeña como director del Centro de Investigaciones Astronómicas de la Northwestern University de EE.UU. Ha sido durante dos décadas asesor científico de la USAF. Es autor del reciente libro "The UFO Experience" (La Experiencia Ovní), de notable repercusión en las esferas científicas americanas y europeas).

::--::--::--::--::

Cuando el Dr. Hynek visitó Inglaterra en setiembre de 1972 para asistir a varios encuentros científicos y para exponer un memorial sobre Ovnís en el Institute of Theoretical Astronomy, en la Universidad de Cambridge, le sugerí que sería una buena idea visitar Aldridge, a fin de que tomara conocimiento personal de un caso de Ovní que había sido ampliamente publicitado por la BBC y los periódicos. Habiendo sostenido siempre que la investigación in situ de un caso era mucho más recomendable que una teorización de escritorio, el Dr. Hynek aceptó complacido y fuimos a Midlands como invitados del señor Roger Stanway —ahora director de BUFORA— de Newcastle-under-Lyme.

J. Hennessey

::--::--::--::--::

Fue una suerte que investigáramos este caso, porque nos sirvió de excelente demostración de lo que puede conseguirse mediante la "reconstrucción del crimen". Arribamos a la solución con una dosis de labor detectivesca, de la cual estamos en parte orgullosos. El hecho de que este "Ovní" resultó ser no uno sino dos (!) objetos naturales no minimiza en absoluto a los casos verdaderos (o sea, a los realmente inexplicables). Muchos de ellos los hemos investigado en conjunto y respecto de los cuales nos encontramos imposibilitados de proporcionar algunas respuestas naturales. El caso de Aldridge constituye un buen ejemplo de lo que puede suceder cuando se cometen errores de buena fe y cuando las circunstancias conspiran para "engañar" igualmente a personas competentes, razón por la cual pensamos que los lectores de esta Revista deben conocerlo.

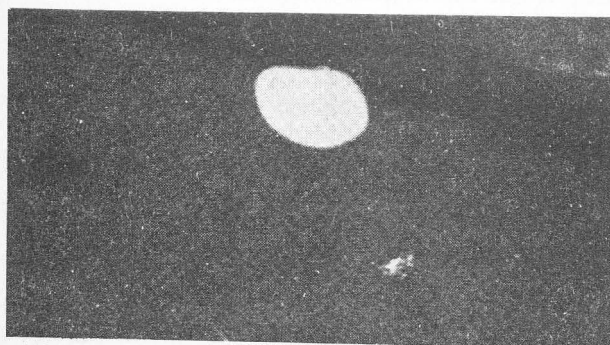
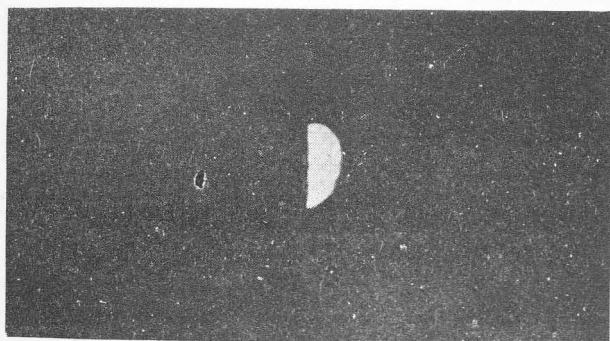
● UN SUPUESTO FENOMENO LUMINOSO

El lunes 16 de agosto de 1971, a las 2:25a.m., el señor Joseph Wilcox y su esposa se conducían hacia Aldridge cuando observaron en el cielo un objeto "grande y amarillento". Al arribar a su casa de Walsall Road, el señor Wilcox telefoneó a la Estación de Policía de Aldridge reportando que el objeto era aún visible. Los policías respondieron inmediatamente al llamado. Salieron presurosos de la estación y observaron el objeto brillante. Se dirigieron a Walsall Road, donde tomaron una docena de fotografías con una cámara Minolta Hi-Matic 7 regulada a "infinito". Los policías y un sargento partieron posteriormente en dos coches patrulleros y observaron el elemento desde diferentes sectores antes de retornar a la estación.

● LA INVESTIGACION IN SITU

Ambos autores hicimos algunas mediciones de la Estación de Policía y "The Pantry" de Walsall Road (donde estuvieron los testigos) y todo resultó correcto. La consulta de un almanaque náutico (amablemente proporcionado por el Dr. Maddison de la Universidad de Keele) nos permitió precisar que la altitud y azimuth del "objeto" y Marte coincidían! Pero las fotografías seguramente no eran de Marte. Además, el policía que registró las placas acotó que su regulador de exposición indicaba 9". ¿Entonces, de qué cosa se obtuvieron fotografías? Probablemente ninguna elaboración detectivesca de escritorio podría haber dado la respuesta. Era necesaria una reconstrucción en el mismo lugar del evento.

Nos servimos de la misma cámara que se utilizó aquella noche, y retornamos al punto exacto desde donde se tomaron las placas originales. Uno de nosotros orientó la cámara en la misma dirección que lo fue la noche en cuestión (determinada por la brújula prismática). Es de imaginar nuestra sorpresa cuando advertimos en la esquina superior del visor el foco de luz de una calle contigua, justo "apareciendo en escena". El regulador de exposición indicaba 9".



Las secuencias fotográficas de Aldridge.

● LA EXPLICACION DEL HECHO

Cuando examinamos la docena de negativos originales, depositados en el County Constabulary Headquarters, nos sorprendimos de descubrir que el misterioso objeto había aparecido en sólo cuatro de ellas (y no en forma consecutiva). Esto es fácilmente explicable por el hecho de que el policía que tomó las fotografías había movido la cámara, de modo que la luz de la calle apareció algunas veces en el campo del visor, aunque no lo estuvo la mayor parte del tiempo.

En síntesis, se ha incurrido en un error involuntario. El policía, que en verdad no conocía nada de fotografía, sino que había sido instruido "para colocar la cámara a infinito, el automático y disparar", estuvo obviamente apuntando a Marte, que estaba entonces con el mayor brillo que haya tenido desde 1924. Podemos asegurar que el 16 de agosto se lo vio muy brillante, al punto que alguien no familiarizado con la astronomía no lo habría tomado por un "planeta". Nada se manifestó en ese lugar a aquella hora. Todo fue una suposición. Aún con su máximo esplendor, Marte no puede ser fotografiado mediante una corta exposición con una simple cámara manuable. De allí que nada apareciera en la mayoría de las placas, y sí una imagen fuera de foco que correspondía a la luz de una calle próxima!

Por tal motivo, pensamos que este pequeño episodio constituye una aleccionadora experiencia para nosotros, como investigadores de Ovnis, y que encierra una interesante moraleja. Siempre que sea posible, se debe concurrir al punto original de la aparición, haciéndolo preferentemente a la hora equivalente del día o de la noche en que habría ocurrido el fenómeno. Sorprende constatar cómo con cierta frecuencia la "reconstrucción del crimen" nos ofrece una solución.

Pero no siempre es así: Ambos autores hemos investigado otros casos en el mismo lugar de los hechos y no les hemos encontrado solución alguna. En tales episodios, la validez de la denuncia del Ovni se ve notablemente fortalecida (hay un "Ovni real") y el incidente queda sin identificar!

"FLYING SAUCER REVIEW"

(Revista bimestral en inglés)

c/o Compendium Books, 281 Camden

High Street, London NW1 England

CONSTANTES EN LOS INFORMES DE HUELLAS DE ATERRIZAJE

(Reproducido de "Stendek", Barcelona, nº 10, setiembre 1972, p. 14-17).

Por Vicente-Juan Ballester Olmos

(Investigador español. Estudiante de Ciencias Físicas. Presidente del recientemente disuelto "Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados" (CEONI) de Valencia. Se ha especializado en procesamiento de fenómenos del Tipo I y en problemas metodológicos. Coautor con el Dr. Jacques Vallée del trabajo "Estudio de 100 aterrizajes de Ovnis en la península ibérica", así como de numerosos estudios aparecidos en diversas publicaciones especializadas del mundo).

Este trabajo, lo reconocemos, no está basado en nuestras investigaciones. Ni tampoco el autor ha tenido ninguna participación en la adquisición de los casos. Es exclusivamente un ejercicio de interpretación e inferencia estadística a partir de tablas y material numérico que han sido recientemente publicados por nuestro colega Ted Phillips, un investigador norteamericano especialista en informes de huellas producidas por Ovnis que está en estrecha relación con el Dr. J. Allen Hynek. Mister Phillips, que es también miembro importante de la Midwest UFO Network, ha contribuido con una ponencia de gran valor y sumamente informativa a la Conferencia OVNI del Medioeste (EE.U.) de 1972, y que se titula "Landing traces: Physical evidence for the UFO" (Huellas de aterrizaje: La evidencia física del Ovni) (1).

Existen tres razones básicas que nos han hecho planear un análisis complementario de aquel ensayo: a) mi amistad con el propio estudioso, b) mi tremenda vinculación con los sucesos del Tipo I —el mismísimo campo de mi especialidad desde octubre de 1969—, y c) un deseo interior de dar un paso más adelante a lo largo de este camino, sobre el inmenso y casi virgen conjunto de datos organizados tan nítidamente presentados por Ted Phillips.

Las ideas y resultados de este artículo fueron informadas a Phillips a su debido tiempo. En una comunicación fechada el 14 de julio de 1972, discutimos largamente su ponencia y sacamos a la luz nueve puntos de particular interés. Aquí y ahora solamente vamos a mostrar los tres puntos más significativos. Solici-

tamos benevolencia de nuestros lectores: todas estas conclusiones que más adelante vamos a destacar están sujetas a cambio una vez que se haya recopilado mucha más información. Sin embargo éstas son hoy en día las más avanzadas que pueden ofrecerse con relación al tema de las huellas producidas por los Ovni en los casos de aterrizaje.

● EVALUACION DE LAS DISTANCIAS OVNI-TESTIGOS

Los escépticos y la gente indocumentada pueden pensar que las observaciones Ovni permanecen sin identificar después del escrutinio científico, porque los supuestos objetos son percibidos con insuficiencia de detalles. A modo de corolario, creen que si los Ovni fueran vistos con una mayor precisión podrían ser fácilmente identificables cuando fuesen revisados por un panel de hombres de ciencia. En resumen, estas personas mantienen que los Ovni son una clase de fenómenos malamente observados, con un grado de "definición" muy bajo.

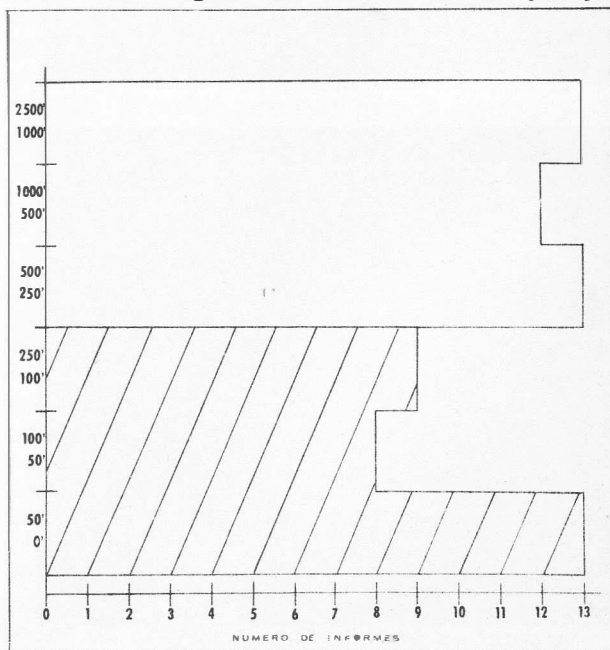


Fig. 1. Total: 68 casos.

Podemos probar, sin embargo, que estas afirmaciones son erróneas considerando la Fig. 1.

Allí hemos dispuesto en gráfica la tabla, originalmente de Phillips, de distancia testigo al Ovni (pág. 46, 1972 MUFON Conference Proceedings) y que exponemos a continuación no sin antes hacer notar que las medidas de las longitudes están indicadas en pies (3 pies= 1 metro):

0'— 50'		13
50'— 100'		8
100'— 250'		9
250'— 500'		13
500'—1000'		12
1000'—2500'		13

Esta tabla fue obtenida tras tabular los 68 casos que daban esta información, a partir de una muestra de 392 informes.

Veamos, pues, la Fig. 1. Es evidente que los Ovni son vistos incluso dentro de intervalos muy cortos: el 44% del total de los casos ha sido observado en el intervalo 0'— 250' (hasta 85 metros). Esta distancia es suficientemente reducida para poder determinar una buena cantidad de detalles, y no olvidemos que esto ocurre casi en la mitad de los ejemplos. O sea, los Ovnis no son siempre vistos lejos de los testigos sino también muy cerca de ellos, a unas distancias que harían posible su correcta identificación si fueran objetos convencionales o fenómenos conocidos. Y lo que es más, Aimé Michel descubrió (2), trabajando sobre ideas del Dr. Allen Hynek, que el índice de extrañeza (Σ), aumenta ¡cuando el parámetro distancia testigo-Ovni disminuye! De todo esto concluimos que los Ovni son probablemente un algo diferente.

● ESTUDIO DE LAS DIMENSIONES ESTIMADAS DE LOS OVNI

Otro problema abarcado por Ted Phillips es el diámetro que se asigna al Ovni. En la página 46 del libro citado hay la siguiente tabla:

Diámetro estimado del objeto:

2'	2	21'	3
6'	1	25'	2
10'	2	30'	6
11'	1	38'	1
12'	1	40'	3
14'	2	50'	1
18'	2		

Estos valores se dieron para 27 casos, y hemos preparado dos gráficos diferentes que hacen visible la disposición de los datos. El diagrama de la Fig. 2 muestra el diámetro rela-

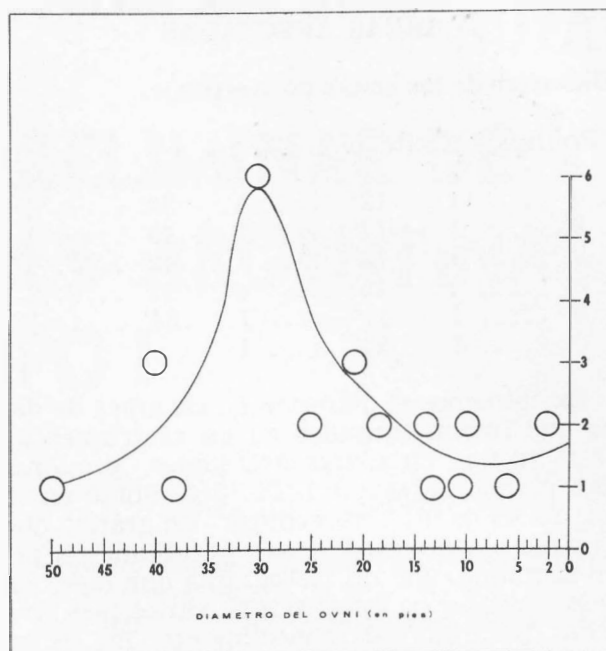


Fig. 2. 27 observaciones.

cionado con el número de veces que ha sido reportado, ¡y aparece una curva con cierta semejanza a una distribución de Gauss! Esta no es, quizás, muy clara debido al bajo muestreo. Adquirimos más luz haciendo la Fig. 3:

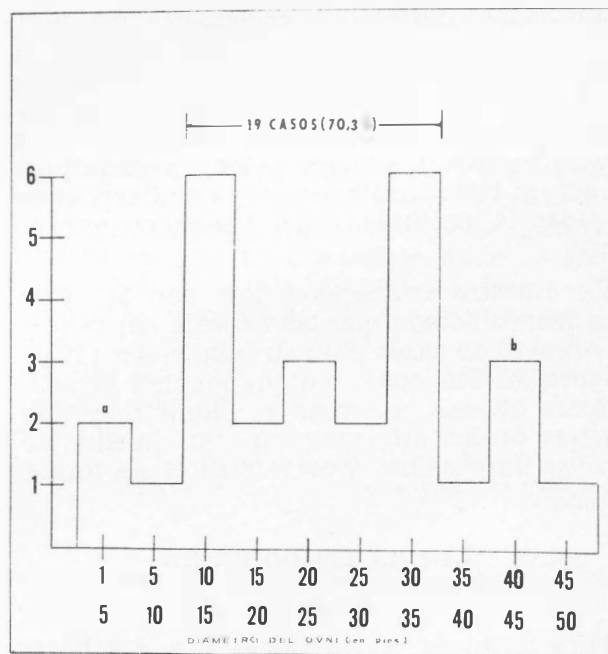


Fig. 3. 27 casos tabulados

Allí vemos que en el intervalo real de 10'— 30' (de 3 a 10 metros) se da la más alta proporción de casos, 70,3%. Las letras a y b denotan pequeñas cimas que suelen ser típicas en las zonas extremas de una curva de este tipo.

MEDIDAS OBJETIVAS: DIAMETRO DE LAS ÁREAS AFECTADAS

Diámetro de las zonas de aterrizaje:

(Phillips, op. cit., pág. 48)

3' 2	11' 1	30' 4
4' 1	12' 4	35' 1
6' 1	14' 1	40' 1
7' 1	15' 1	42' 1
8' 1	18' 4	53' 1
9' 1	21' 1	54' 1
10' 1	24' 1	

Examinemos el diámetro de las áreas de daño que fueron causadas en los aterrizajes de Ovni (zonas circulares aplastadas, presionadas, carbonizadas, etc.). Phillips dibujó en la página 43 de los "Proceedings" un gráfico que contaba el número de casos por diámetro, pero asumimos que un histograma que diera los mismos datos en intervalos de varios pies ofrecería más "bits" de conocimiento. En suma, para captar más cantidad de información en menos tiempo, hemos hecho la Fig. 4. ¿Qué puede ganarse a partir de ésta? Primero, en el intervalo real de 3' —18' ha habido 19 casos (63,3% del total!); segundo, en el intervalo de 21' —35' (una pieza similar) ha habido 7 casos (23,3%); tercero, en consecuencia, durante el intervalo de 3' —35' tenemos el 86,6% del total de los informes allí englobados. Ello indica los límites entre los que están situadas la mayor parte de las áreas afectadas. Podemos decir, a modo de conclusión, que una abundante mayoría de las áreas tienen entre 1 y 12 metros de diámetro. Esta medida puede ser un buen indicador para estudiar y comprender la naturaleza del fenómeno que la causa.

En nuestra correspondencia con Mr. Phillips hemos sabido que las razones del pequeño número de casos para su tabulación (30 de un total de casi 400), son que muchos investigadores olvidan expresar el diámetro y que muchos de los informes implican huellas de pisadas, impresiones y otras huellas sin forma redonda.

● ¿HAY ALGUNA COHERENCIA EN LOS DATOS?

Para terminar este artículo, vamos a hacer una comparación entre los diámetros de los Ovnis y las dimensiones de las huellas que se dice dejaron dichos objetos.

○ Ovnis
70,3% = 10'—30'

○ Huellas
86,6% = 3'—35'

—En metros:
—Ø Ovni = 3—10 mts.
—Ø Huellas = 1—12 mts.

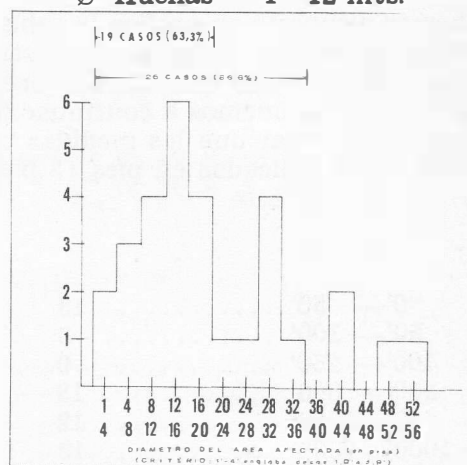


Fig. 4. Totaliza 30 casos

Es obvio que existe una correlación aquí. En general podemos afirmar que las alegadas dimensiones de los diámetros son **del mismo orden de magnitud** que las zonas circulares encontradas producidas por los Ovni. Creemos que esta información es nueva y puede sernos de bastante utilidad. Este hallazgo acarrea muchos pensamientos con él: de momento, ningún fenómeno aleatorio o nacido del puro azar (si los Ovni fueran exclusivamente un conjunto de falsas interpretaciones, errores y fraudes), daría un resultado estadístico tan límpido y preciso. Más aún, ya habíamos demostrado anteriormente que este fenómeno —que es parte del capítulo de los Tipos I— no puede ser identificado por las propiedades intrínsecas a su misma naturaleza, ya que los informes provienen de primera mano y de sucesos bien observados.

El autor tiende a admitir, en este estadio de su investigación, que el fenómeno de los Ovni posee una estructura coherente, la cual no es función ni del testigo ni del lugar donde ha sido percibido; sino por el contrario, sus características son debidas a su propio y particular origen, origen que todavía nos es desconocido. Yo, personalmente, mantengo que debe buscarse una explicación de orden físico. La próxima pregunta es: ¿hay alguna inteligencia detrás de los casos Ovni ajena al testigo? Necesitamos hacer mucho trabajo antes de que nos encontremos en posición de dar una respuesta. Pero seguiremos buscando.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- 1) Proceedings of the 1972 Midwest UFO Conference, MUFON, The Midwest UFO Network; (NDLR: Véase el resumen del trabajo de Ted Phillips publicado en "Ovnis — Un desafío a la Ciencia", Nº 1, 1974, p. 12-16).
- 2) Michel, A. y Lehr, G.: "Los Platillos Volantes. Pro y Contra", Edic. Martínez Roca (Barcelona, 1971). Con sendas ampliaciones de Antoni Ribera (Pro) y Antoni Paluzie (Contra).

CATALOGO PRELIMINAR DE MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I

por el Prof. Oscar A. Uriondo

::-:-:-:-:-::

22. (57). 1964, mayo 10: ruta Patquía (La Rioja). 21:30.

El industrial Máximo Dughetti viajaba en su camioneta, acompañado de su hijo y su nieto, cuando a casi 20 km. de La Rioja el motor se detuvo y las luces se apagaron. Desde un bosquecillo próximo surgió un haz luminoso, blanco azulado, de deslumbrante intensidad. Al extinguirse, se pudo ver un objeto con forma de plato invertido, de 15 m. de diámetro y con una cúpula en su parte superior, que se elevaba lentamente produciendo un suave ronroneo. Cruzó diagonalmente la ruta a no más de 10 m. del suelo y a 20 de la camioneta, y se alejó hasta la Sierra de Mogote Colorado. El motor del rodado pudo entonces funcionar y las luces se encendieron. Al día siguiente, en el claro del bosquecillo indicado por el testigo la vegetación apareció quemada en un círculo de 10 m. de diámetro.

("El Sureño", Bahía Blanca, 12-7-65;
"Revista 2001", Buenos Aires, Nº 18,
p. 25, 18-1-70).

23. (67). 1965, mayo 24: Paso de las Carretas (Mendoza). 18:40.

Mientras Darwin Milo Miranda y otras 3 personas se hallaban cazando vieron, con ayuda de prismáticos, cómo un artefacto luminoso con forma de plato invertido y de grandes dimensiones, se posaba sobre una loma. En su parte superior había una luz roja que cambiaba constantemente de tonalidad. Al aterrizar, el OVNI se tornó opaco.

("La Tribuna", San Juan, 26-5-65).

24. (69). 1965, julio 19: Villa Rosas (cerca de Bahía Blanca, Buenos Aires); 19:30.

Varios vecinos (entre ellos un sacerdote, la maestra Sra. María Inés F. de Andrés, la Sra. Goicochea y el Sr. Gómez) vieron cómo de un objeto aéreo intensamente iluminado se desprendía otro más pequeño, que bajó a tierra, posándose en un campo de las inmediaciones. Allí permaneció durante 5 minutos, para luego remontar vuelo e introducirse de nuevo en el objeto mayor.

("Crónica matutina", Buenos Aires, 20-7-65; "Así", Bs. Aires, 30-7-65).

25. (70). 1965, julio 20; Gobernador Diotti (Santa Fe). 02:00.

El peón Gustavo Halepek presenció el aterrizaje de un objeto pequeño, con forma de trompo, que despedía luces de colores. Estuvo en tierra durante 4 ó 5 minutos, a 500 m. del domicilio del testigo. Después se elevó verticalmente y desapareció en dirección al sur. Una comisión policial verificó que en el lugar del suceso la tierra mostraba huellas y el pasto estaba como petrificado.

("La Nación", Buenos Aires, 25-7-65;
"Crónica", Buenos Aires, 23-7-65).

26. (73). 1965, agosto 1º; Capital Federal (Buenos Aires). Noche.

En la intersección de las calles Tandil y Laguna, descendió sobre la calzada un objeto con forma de trompo, del tamaño de una rueda de camión, que despedía una luz azulada. Volvió a remontarse en el aire, desapareciendo rápidamente. Fueron testigos del hecho dos jóvenes hermanas. Marta Beatriz y Mirta Pionti, que habían salido a efectuar una diligencia.

("La Razón", Buenos Aires, 2-9-65).



::--::--::--::--::--::--::

**Caso A-1, Nº 30 (99).
Huella del fenómeno
de Centeno, SantaFe
(Argentina).
(Archivo del CADIU)**

::--::--::--::--::--::--::

27. (79). 1965, setiembre 4: San Justo (Buenos Aires). 01:20.

José Fernández y su mujer fueron despertados por un extraño zumbido que parecía proceder de la terraza de su propia casa. Al subir a aquélla, Fernández pudo contemplar un objeto ovalado, de 2 m. de diámetro, que se elevaba verticalmente. Despedía una viva luminosidad y emitía el zumbido que los había despertado. En el lugar se hallaron huellas y señales de combustión.

(“Crónica”, Buenos Aires, 4-9-65).

28. (84). 1965, comienzos de diciembre; La Invernada (Tucumán). Noche.

Al regresar a su casa en un jeep, el agricultor Antonio Lozano vio una luz rojiza de gran intensidad que se asentaba en un alfalfar próximo. Creyendo que se trataba de un intruso, Lozano lo enfocó con su linterna y la luz, tras efectuar un giro y recorrer unos 100 m., levantó vuelo al llegar al alambrado, para alejarse finalmente hacia el oeste. Al día siguiente, se pudo verificar que la alfalfa estaba quemada en una larga huella sinuosa que se bifurcaba. Había también un círculo quemado.

(“La Gaceta”, Tucumán, 5-12-65).

29. (92). 1967, julio 10; Santa Clara del Mar (Buenos Aires). Noche.

Un objeto con forma de cigarro fue visto en el suelo, a 400 m. de la ruta, por dos automovilistas que viajaban hacia Mar del Plata. Parecía un vagón ferroviario de pasajeros, con rectángulos semejantes a ventanillas por donde

de emitía una viva luminosidad. Después se elevó, alejándose en dirección a la Sierra de los Padres.

(“La Razón”, Buenos Aires, 11-7-67).

30. (99). 1967, noviembre 5, Centeno (Santa Fe). 3:40.

El encargado de un tambo, Sr. Carlos Spini, y un peón fueron deslumbrados por la aparición de un objeto luminoso azulado que aterrizó a 600 m. de distancia y que luego de permanecer inmóvil algunos minutos, remontó vuelo para desaparecer a mucha velocidad. Dejó una huella oval de 4 m. de ancho por 6 m. de largo. En ese sector la hierba estaba seca, deshidratada y aplastada, preferentemente en el centro de la huella y con disminución en su periferia. Parecía haber sido causada por la presión de una superficie convexa.

(Información del Centro de Estudios Físicos, Santa Fe; “FSR Case Histories”, suppl. 6, aug. 71, p. 13-14; “La Nación”, Bs. Aires, 20-11-67; “La Razón”, Bs. As., 19-11-67).

31. (102). 1967, noviembre (mediados), Centeno (Santa Fe).

Al salir de su casa de campo, el señor Aranzadi encontró a 70 m. de la vivienda que ocupa una huella ovoidal de 6 m. de largo por 4 m. de ancho, y otra circular de 1 m. de diámetro, separada por unos 0,70 m. de la primera. El Sr. Aranzadi afirmó que el día anterior dichas marcas no existían. No escuchó ni vio nada extraño durante la noche.

(Información suministrada por el Centro de Estudios Físicos, de Santa Fe).

(Continúa en el próximo número)

ALGUNAS CONSTANTES EN LAS MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I

Por el Dr. Oscar A. Galíndez

SECCION SEGUNDA: PROCESAMIENTO DEL CATALOGO

Esta segunda fase corrió por nuestra cuenta. Se han plasmado en ella valiosísimas recomendaciones de Vicente-Juan Ballester Olmos, a quien rendimos tributo de reconocimiento por su gentil predisposición.

La tarea se dividió de conformidad al plan expositivo que precisamos a continuación:

A. — CONFECCION DEL LISTADO DEFINITIVO

En la Tabla V se ofrece una visión de conjunto del catálogo, ajustándonos a las mismas pautas anticipadas por Vallée y Ballester Olmos (4).

Los signos convencionales que ilustran su contenido deben interpretarse del siguiente modo:

- ⊕ : objeto que toca tierra
- ⊕ : existencia de huellas o marcas
- : observación de entidades
- △ : objeto situado en o sobre una superficie acuática, a no más de 10 metros de ella.
- : objeto suspendido o en sobrevuelo, a no más de 10 metros de tierra.

Tabla V

Nº	Clase	Fecha	LUGAR (PROVINCIA)	HORA	EVENTO	DIA
001	C-2	1950, marzo 18	Lago Argentino (Sta. Cruz)	17:30	⊕ □ ⊕	Sa(Sat)
002	A-1	1950, marzo	Bahía Blanca (Bs. Aires)	19:25	⊕	
003	B-1	1950, junio	S. Sebastián-R. Grande (T. Fuego)	22:00	△	
004	B-1	1950, junio	Pto. Coyle (Sta. Cruz)	noche	△	Lu(Mon)
005	C-1	1954, sept. 20	Monte-Brandsen (Bs. Aires)	amanecer	⊕ □	
006	C-2	1954, dic. 4	Coronel Pringles (Bs. Aires)	05:00	• □	Sa(Sat)
007	A-1	1957, enero 18	Campo Quijano (Salta)	mañana	⊕	Vi(Fri)
008	A-3	1957, agosto 5	Tolar Grande (Salta)	09:00	•	(Lu(Mon)
009	A-3	1958, abril 12	Tabladitas (Salta)	noche	•	Sa(Sat)
010	A-3	1958, agosto 8	Ruta a Bolívar (Bs. Aires)	00:27	•	Vi(Fri)
011	C-1	1958, primavera	Tandil (Bs. Aires)		⊕ □	
012	A-2	1958,	Bragado (Bs. Aires)	noche	• ⊕	
013	A-3	1959, verano	Pan de Azúcar (Córdoba)	noche	•	
014	A-1	1959, abril 17	Dawney (La Pampa)		⊕	Vi(Fri)
015	A-1	1959 mayo 20	Tres Lomas (La Pampa)	16:30	⊕ ⊕	Mi(Wed)
016	A-3	1960, julio 3	Yacanto (Córdoba)	15:30	•	Do(Sun)
017	C-3	1960, octubre	Yariguarenda (Salta)		□	
018	A-1	1962, enero 9	Cuesta del Totoral (Catamarca)	02:00	⊕	Ma(Tue)
019	A-1	1962, enero 22, 23, 24 y 25	Dique Los Molinos (Córdoba)	20:00-20:00	⊕	Lu-Ma(Mo-Tue)
020	A-1	1962, mayo 9	Ruta 35 (Bs. Aires)	20:00-20:00	⊕	Mi-Ju(W-Tue)
021	A-1	1962, mayo 12	Ruta 35, Km. 72 (Bs. Aires)	02:30	⊕	Mi(Wed)
022	A-3	1962, mayo 12	Bahía Blanca (Bs. Aires)	03:10	⊕ ⊕	Sa(Sat)
023	A-1	1962, mayo 13	La Araña (La Pampa)	03:30	•	(Sa(at)
024	A-2	1962, mayo 13	Mercedes (San Luis)	03:00	•	Do(Sun)
025	A-1	1962, mayo 13	Oncativo (Córdoba)	03:15	•	Do(Sun)
026	A-3	1962, mayo 13	Río Primero (Córdoba)	03:00	⊕	(Do(Sun)
027	A-1	1962, mayo	Jujuy	03:30	•	Do(Sun)
028	C-1	1962, mayo	Spelluzzi (La Pampa)	03:00	⊕ □ ⊕	
029	C-1	1962, junio 3	Racedo-Las Delicias (E. Ríos)	00:15	⊕ □ ⊕	Do(Sun)

Nº	Clase	Fecha	LUGAR (PROVINCIA)	HORA	EVENTO	DIA
030	C-3	1962, julio 27	Bajada Grande (E. Ríos)		□	Vi(Fri)
031	D	1962, agosto 1º	Bs. As.-M. del Plata (Bs. Aires)	00:40	•	Mi(Wed)
032	A-2	1962, agosto 2	Cambá Punta (Corrientes)	23:00	•	Ju(Thu)
033	A-1	1962, agosto 5	Las Armas-Pirán (Bs. Aires)	00:45	•	Do(Sun)
034	A-1	1962, agosto 12	Catrilló (La Pampa)	noche	•	Do(Sun)
035	B-1	1962, agosto	Golfo San Matías (Rio Negro)	noche)	△	
036	A-1	1962, set. 3	Angaco (San Juan)	21:30	• +	Lu(Mon)
037	C-3	1962, set.	Escondida-F. Aguilar (Chaco)	17:30	□	
038	C-3	1962, set.	Resistencia (Chaco)	noche	□	
039	C-3	1962, set.	El Galpón (Salta)	noche	□	
040	A-1	1962, oct. 10	Mar del Plata (Bs. Aires)	19:00	• +	Mi(Wed)
041	A-1	1962, nov.	Salta-Tucumán (Salta)	noche	•	
042	A-2	1962, nov.	El Infiernillo (Salta)	noche	•	
043	C-2	1962, nov. 22	Monte León (Santa Cruz)	02:20	• □	Ju(Thu)
044	A-1	1962, nov. 26	Abra Grande-Clodomira (S.Estero)	24:00	•	Lu(Mon)
045	A-1	1962, dic. 11	Chumbicha (Catamarca)	01:00	•	Ma(Tue)
046	A-2	1962, fines	R. Colorado-Choele Choele (R. Negro)	noche	• +	
047	A-2	1962, dic. 22	Ezeiza (Bs. Aires)	02:00	•	Sa(Sat)
048	A-1	1963, enero	Cañada de Alzogaray (Tucumán)	noche	• +	
049	A-1	1963, marzo 12	Colonia Yeruá (E. Ríos)	04:30	•	Ma(Tue)
050	A-2	1963, junio 22	Cristo Redentor (Mendoza)	19:10	•	Sa(Sat)
051	C-1	1963, oct. 12	Monte Maíz (Córdoba)	04:00	• □	Sa(Sat)
052	C-1	1963, oct. 21	Trancas (Tucumán)	21:30	• □ +	Lu(Mon)
053	C-3	1963, dic. 16	Sauce Viejo (Santa Fe)	21:30	□	Lu(Mon)
054	A-1	1964, feb. 25	Saladillo (Bs. Aires)	noche	•	Ma(Tue)
055	A-2	1964, mayo	Colonia Castelli (Chaco)	noche	•	
056	C-3	1964, mayo 8	Colonia Castelli (Chaco)	noche	□	Vi(Fri)
057	A-1	1964, 10	Patquía-La Rioja (La Rioja)	21:30	• +	Do(Sun)
058	A-2	1964, mayo 14	Salta	noche	•	Ju(Thu)
059	A-3	1964, junio 6	Choromoro (Tucumán)	21:30	•	Sa(Sat)
060	B-2	1964, agosto 11	Cabo Virgenes (Santa Cruz)	17:00	△	Ma(Tue)
061	C-2	1964, set. 6	Cofico (Salta)	21:00	• □	Do(Sun)
062	B-1	1964, set. 20	Golfo San Jorge (Chubut)	noche	△	Do(Sun)
063	D	1964, oct. 15	Trelew (Chubut)	04:30	•	Ju(Thu)
064	D	1964, nov. 10	Arroyo Clé (E. Ríos)	04:00	•	Ma(Tue)
065	C-3	1965, enero	Torrent (Corrientes)	noche	□	
066	D	1965, abril 24	La Chispa (Santa Fe)	01:10	•	Sa(Sat)
067	A-1	1965, mayo 24	Paso de las Carretas (Mendoza)	18:40	•	Lu(Mon)
068	A-2	1965, julio 15	Valle de Loretani (Córdoba)	20:00	•	Ju(Thu)
069	A-1	1965, julio 19	Villa Rosas (Bs. Aires)	19:30	• +	Lu(Mon)
070	A-1	1965, julio 20	Gob. Diotti (Santa Fe)	02:00	• +	Ma(Tue)
071	C-1	1965, julio 20	S. Fco. Solano (Bs. Aires)	08:00	• □	Ma(Tue)
072	C-2	1965, julio, 23	Perico de S. Antonio (Jujuy)	19:10	• □ +	Vi(Fri)
073	A-1	1965, agosto 1º	Capital Federal (Bs. Aires)	noche	•	Do(Sun)
074	A-2	1965, agosto 2	Jesús María (Córdoba)	03:30	•	(Lu(Mon)
075	D	1965, agosto 14	La Quebrada (Bs. Aires)	01:30	•	Sa(Sat)
076	C-1	1965, agosto 20	Mar del Plata (Bs. Aires)	22:00	• □	Vi(Fri)
077	C-1	1965, agosto 23	Apóstoles (Misiones)	01:00	• □	Lu(Mon)
078	D	1965, agosto 30	Trenel (La Pampa)	05:00	•	Lu(Mon)
079	A-1	1965, set. 4	San Justo (Bs. Aires)	01:20	• +	Sa(Sat)
080	C-3	1965, set. 8	Colonia S. Pablo (Santa Fe)	tarde	□	Mi(Wed)
081	D	1965, set. 24	Astica (San Juan)	03:30	•	Vi(Fri)
082	C-3	1965, octubre	Agua Blanca (Salta)	día	□	
083	C-3	1965, octubre	Puesto Beltrán (S. del Estero)	día	□	
084	A-1	1965, dic.	La Invernada (Tucumán)	noche	• +	
085	A-3	1965, dic. 13	Estac. Palavecino (E. Ríos)	noche	•	Lu(Mon)
086	A-2	1966, enero 4	Concep. del Uruguay (E. Ríos)	noche	•	Ma(Tue)
087	A-3	1966, enero 9	Chascomús (Bs. Aires)	noche	•	Do(Sun)
088	B-1	1966, marzo 18	Golfo S. Jorge (Sta Cruz)	16:00	△	Vi(Fri)
089	A-3	1966, mayo 3	Reconquista (Santa Fe)	22:00	•	Ma(Thue)
090	A-2	1967, feb. 25	Choele Choele (R. Negro)	15:45	• +	Sa(Sat)
091	C-2	1967, mayo 1º	Simoca (Tucumán)	22:00	• □	Lu(Mon)
092	A-1	1967, julio 10	Sta. Clara del Mar (Bs. Aires)	noche	•	Lu(Mon)
093	A-2	1967, julio 20	Güernica (Bs. Aires)	noche	• +	Ju(Thu)
094	C-1	1967, julio 26	Colón (Bs. Aires)	tarde	• □ +	Mi(Wed)
095	B-3	1967, julio 30	Golfo Sta. Catalina (O. Atlánt.)	18:15	△	(Do(Sun)
096	A-2	1967, set. 11	V. Constitución (Santa Fe)	21:30	• +	Lu(Mon)
097	B-1	1967, set. 17	Mar del Plata (Bs Aires)	amanecer	△	Do(Sun)
098	A-2	1967, nov. 2	La Hoyada (Salta)	04:30	•	Ju(Thu)
099	A-1	1967, nov. 5	Centeno (Santa Fe)	03:30	• +	Do(Sun)
100	A-3	1967, nov. 12	Centeno (Santa Fe)	08:00	•	Do(Sun)
101	A-2	1967, nov. 16	Lanús Este (Bs. Aires)	23:00	•	Ju(Thu)
102	A-1	1967, nov.	Centeno (Santa Fe)		• +	
103	A-2	1967, dic. 14	Ciudad de Córdoba (Córdoba)	01:20	•	Ju(Thu)
104	A-2	1967, dic. 28	Subida de la Chilca (Catamarca)	03:00	•	Ju(Thu)
105	A-1	1968, enero 23	Termas de Copahué (Neuquén)	23:45	• +	Ma(Tue)
106	A-3	1968, enero	Río Segundo (Córdoba)	00:30	•	

Nº	Clase	Fecha	LUGAR (PROVINCIA)	HORA	EVENTO	DIA
107	A-2	1968, marzo 3	Castelar Bs. Aires)	23:45	•	Do(Sun)
108	A-1	1968, marzo	Concep. del Uruguay (E. Ríos)		☉	
109	C-1	1968, mayo 22	La Florida (Santa Fe)	03:00	☉ □	Mi(Wed)
110	B-1	1968, junio	Patagonia	noche	△	
111	A-2	1968, junio 10	Los Cigarrales (Córdoba)	03:15	•	Lu(Mon)
112	A-1	1968, junio 11	El Trébol (Santa Fe)	19:30	☉	Ma(Tue)
113	C-1	1968, Junio 14	Carlos Paz (Córdoba)	00:50	• □	Vi(Fri)
114	A-2	1968, junio 19	La Rioja-Catamarca (Catamarca)	amanecer	•	Mi(Wed)
115	A-2	1968, junio 21	Miramar (Bs. Aires)	01:30	• +	Vi(Fri)
116	C-3	1968, junio 24	Laguna Paiva (Sta. Fe)	01:10	□	Lu(Mon)
117	A-2	1968, junio 27	Saladillo (Sta. Fe)	06:45	•	Ju(Thu)
118	C-1	1968, junio 27	Cerro de las Rosas (Córdoba)	17:30	• □	Ju(Thu)
119	A-3	1968, junio 29	San Luis del Palmar (Corrientes)	noche	•	Sa(Sat)
120	C-3	1968, junio 30	Luján (Mendoza)	00:30	□	Do(Sun)
121	C-3	1968, julio 1	San Lorenzo (Sta. Fe)	04:00	□	Lu(Mon)
122	C-3	1968, julio 2	Cofico (Salta)	20:15	□	Me(Tue)
123	C-3	1968, julio 2	Rosario (Sta. Fe)	22:00	□	Ma(Tue)
124	A-3	1968, julio 2	Sierra Chica (Bs. Aires)	23:15	•	Ma(Tue)
125	A-2	1968, julio 5	V. Domínguez (Entre Ríos)	noche	•	Vi(Fri)
126	A-2	1968, julio 5	Las Cejas (Tucumán)	19:20	•	Vi(Fri)
127	A-3	1968, julio 7	Cuesta de las Vacas (San Juan)	noche	•	Do(Sun)
128	C-3	1968, julio 9	La Plata (Bs. Aires)	02:30	□ +	Ma(Tue)
129	D	1968, julio 9	San Fco. del Monte de Oro (S.L.)	22:30	•	Ma(Tue)
130	B-1	1968, julio 11	Mar del Plata (Bs. Aires)	00:15	△	Ju(Thu)
131	C-3	1968, julio 15	Mar del Plata (Bs. Aires)	19:30	□ +	Lu(Mon)
132	A-3	1968, julio 16	Andacollo (Neuquén)	00:15	•	Ma(Tue)
133	A-3	1968, julio 18	Lavalle (Mendoza)	07:30	•	Ju(Thu)
134	C-2	1968, julio 22	Hosp. El Sauce (Mendoza)	01:20	☉ □ +	Lu(Mon)
135	B-2	1968, julio 23	M. del Plata (Bs. Aires)	01:30	△	Ma(Tue)
136	A-2	1968, julio 25	La Pastora (Bs. Aires)	02:00	•	Ju(Thu)
137	C-2	1968, julio 25	Gral. Alvear (Bs. Aires)	05:30	• □	Ju(Thu)
138	C-1	1968, julio	Olavarría (Bs. Aires)	02:00	☉ □	
139	A-1	1968, julio 29	La Atalaya (Bs. Aires)	03:15	☉	Lu(Mon)
140	A-1	1968, agosto 10	La Criolla (Sta. Fe)	20:00	☉ +	Sa(Sat)
141	A-1	1968, agosto 24	Luis A. Sauce (Córdoba)	22:30	☉	Sa(Sat)
142	A-2	1968, agosto 29	Capayán (Catamarca)	02:00	•	Ju(Thu)
143	A-2	1968, agosto 31	Luján (Mendoza)	noche	•	Sa(Sat)
144	C-3	1968, agosto 31	Bahía Blanca (Bs. Aires)	20:00	□	Sa(Sat)
145	C-1	1968, agosto 31	Cdad. de Mendoza (Mendoza)	03:42	□ □ +	Sa(Sat)
146	B-2	1968, set. 4	M. del Plata (Bs. Aires)	19:00	△	Mi(Wed)
147	A-3	1968, set. 12	Ceres (Santa Fe)	noche	•	Ju(Thu)
148	A-1	1968, oct.	Correa (Santa Fe)		☉ +	
149	D	1968, nov. 8	Km. 1240 (Salta)	04:25	•	Vi(Fri)
150	C-2	1968, nov.	Hume (Santa Fe)	03:00	• □	
151	A-1	1968, nov.	Necochea (Bs. Aires)		☉ +	
152	A-1	1968, nov. 14	Coronel Vidal (Bs. Aires)	noche	☉ +	Ju(Thu)
153	A-1	1968, nov.	Tandil (Bs. Aires)		☉ +	
154	A-1	1969, enero 1º	V. Ernestina (Bs. Aires)	19:35	☉	Mi(Wed)
155	C-3	1969, enero	Loma Atravesada (Jujuy)	noche	□	
156	A-2	1969, mayo 26	Azul (Bs. Aires)	17:30	• +	Lu(Mon)
157	A-1	1969, junio 12	Monte de Heinrich (Bs. Aires)	18:00	☉	Ju(Thu)
158	C-2	1969, oct. 9	Laguna Blanca (Chaco)	16:30	• □ +	Ju(Thu)
159	C-3	1969, nov. 17	Olavarría (Bs. Aires)	02:00	□	Lu(Mon)
160	A-2	1969, dic. 18	La Reducción (Tucumán)	amanecer	• +	Ju(Thu)
161	A-2	1970, feb. 7	Las Salinas (Bs. Aires)	22:50	•	Sa(Sat)
162	A-1	1971, enero 8	Tafí Viejo (Tucumán)	11:00	☉ +	Vi(Fri)
163	B-1	1971, mayo 31	Pinamar (Bs. Aires)		△	Lu(Mon)
164	A-1	1971, julio 11	Cuesta de las Vacas (San Juan)	09:00	☉ +	Vi(Fri)
165	C-1	1972, marzo 23	Ruta 7 (Bs. Aires)	noche	☉ □	Ju(Thu)

(Próximo número: "Análisis del catálogo y ley de la densidad de población")

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (4) Vallée J. y Ballester Olmos V. J.- "Type I phenomena in Spain and Portugal", en "UFOs in two worlds", edic espec. Nº 4 de FSR (Londres), ag. 1971, p. 44;
 — Idem, en: "Data-Net" (California), marzo 1971, p. 5-7.

"INFORESPACE"

(Revista bimestral en francés)

Boulevard Aristide Briand, 26

1070 - Bruxelles - Bélgica

"LUMIERES DANS LA NUIT"

(Revista mensual en francés)

"Les Pins" - 43400 Le Chambon-sur-

Lignon - France

PROXIMO NUMERO

Algunos títulos de nuestro tercer número
(penúltima semana de setiembre)

PROCESAMIENTO

- “Datos biométricos en 19 casos de ocupantes de Ovnis”, por Vicente-Juan Ballester Olmos.
- “Catálogo preliminar de manifestaciones argentinas del Tipo I” (Continuación), por el Prof. Oscar A. Uriondo.
- “Algunas constantes en las manifestaciones argentinas del Tipo I” (Continuación), por el Dr. Oscar A. Galíndez.

PRACTICA INVESTIGATIVA

- “Guía del Encuestador”, por el Grupo SOBEPS (Bélgica).
- “Léxico ilustrado de Ufología”, por el Dr. Oscar A. Galíndez.

CASUISTICA

- “Finlandia: Cuasi aterrizaje de un Ovni. Análisis espectro-fotométrico de agua verde”, por Elis W. Graham y Ahti Karavieri.
- “Francia: Encuesta sobre los episodios antropomorfos de Draguignan”, por J. Chasseigne.
- “EE.UU.: El supuesto contacto de los pescadores Hickson-Parker: Un nuevo caso Hill?”, por Jacques Scornaux.
- “Argentina: Los fenómenos astropomorfos de Santa Isabel” (Continuación), por el Dr. Oscar A. Galíndez.
- “Canadá: Los humanoides de Rosedale”, por Brian James.
- “EE.UU.: Aterrizaje de un Ovni en Columbia, Missouri. Estudio de huellas”, por Ted Phillips.

TEORIA

- “El punto actual de la Ufología”, por André Boudin y Lucien Clerebaut.

ESTUDIOS

- “Ocupantes de Ovnis, ¿Realidad o Fantasía? Estudio siquiátrico de dos posibles casos”, por el Dr. Berthold Eric Schwarz.

DOCUMENTOS

- “Inglaterra: La película de Newark”, por Trevor Whitaker.

BIBLIOGRAFIA INTERNACIONAL

Guía actualizada de las novedades mundiales en la materia.

OTROS

Artículos y documentos sobre otros aspectos de interés para el analista ufológico.